

# Nuevos tiempos, nuevos vientos: la identidad mexicana, cultura y ética en los tiempos de la globalización

Manuel Medina Elizondo



**Reial Acadèmia de Doctors**



## **MANUEL MEDINA ELIZONDO**

**Contador Público y Maestro en Administración egresado de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Coahuila, Phd en Administración en la Universidad de Newport, California, E.U.A., Doctor en Ciencias de Administración por la Universidad Nacional Autónoma de México, con mención honorífica, Master en Gestión de la Ciencia y la Innovación por la Universitat Politècnica de Valencia.**

**Actual Presidente de la Delegación de México del Consejo Superior de Doctores y Doctores Honoris Causa.**

**Presidente del Consejo de Instituciones de Educación Superior de la Laguna, en el período 2000-2002.**

**Director la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Coahuila en el periodo 1990-1996.**

**Coordinador de la Unidad Torreón, de la Universidad Autónoma de Coahuila, en el período 1996-1999 y Reelecto en el período 1999-2002.**

**Actualmente se desempeña como Catedrático Investigador y Coordinador General de Investigación y Posgrado de la FCA de la Universidad Autónoma de Coahuila.**

**Empresario en las áreas de servicio, gasolineras, tiendas de conveniencia y colegios de bachilleres.**

**Ha publicado artículos de investigación y difusión en revistas nacionales e internacionales Especializadas, ha sido ponente en Congresos internacionales, Galardonado en diversos Congresos. Es autor y coautor de varios libros como “Manual del docente: 20 competencias para la práctica profesional del docente en la era del conocimiento” (Trilla s), “Praxis curricular: Formación basada en Competencias”, “Negocios a la Primera” y “Sabiduría Empresarial para el tercer milenio” (Diana).**





**Nuevos tiempos,  
nuevos vientos: la identidad  
mexicana, cultura y ética en  
los tiempos de la globalización**

**Excmo. Sr. Dr. Manuel Medina Elizondo**



# **Nuevos tiempos, nuevos vientos: la identidad mexicana, cultura y ética en los tiempos de la globalización**

Discurso de ingreso en la Reial Acadèmia de Doctors, como  
Académico Correspondiente para México, en el acto de su recepción  
el 10 de marzo de 2015

**Excmo. Sr. Dr. Manuel Medina Elizondo**  
Doctor en Ciencias de la Administración

Y contestación del Académico de Número

**Excmo. Sr. Dr. José Daniel Barquero i Cabrero**  
Doctor en Ciencias Humanas, Sociales y Jurídicas

**COL·LECCIÓ REIAL ACADÈMIA DE DOCTORS**



**Reial Acadèmia de Doctors**

[www.reialacademiadoctors.cat](http://www.reialacademiadoctors.cat)

© Manuel Medina Elizondo  
© Reial Acadèmia de Doctors.

La Reial Acadèmia de Doctors, respetando como criterio de autor las opiniones expuestas en sus publicaciones, no se hace ni responsable ni solidaria.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del “Copyright”, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamos públicos.

Producción Gráfica: Ediciones Gráficas Rey, S.L.

Impreso en papel offset blanco Superior por la Reial Acadèmia de Doctors.

ISBN: 978-84-606-6183-2

Depósito Legal: B 5868-2015

Impreso en España –Printed in Spain- Barcelona

Fecha de publicación: marzo 2015



# ÍNDICE

<b>DISCURSO DE INGRESO .....</b>	<b>9</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>9</b>
<b>DE LA MUNDIALIZACIÓN Y SU IMPACTO EN EL ÁMBITO FORMATIVO-CULTURAL.....</b>	<b>15</b>
<b>DE LA ALTERIDAD SUBJETIVA A PARTIR DE UN MODELO DE IMPOSICIÓN.....</b>	<b>19</b>
<b>DE REFORMAS EDUCATIVAS E IDENTIDADES AUTORITARIAS..</b>	<b>23</b>
<b>DE LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA A LA AUTOMATIZACIÓN ELECTORAL. ....</b>	<b>27</b>
<b>INTERLUDIO EN TORNO A FUTUROS PARADIGMAS: NUEVOS TIEMPOS. ....</b>	<b>35</b>
<b>ÉTICA Y PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD .....</b>	<b>37</b>
<b>ÉTICA DE LA LIBERACIÓN Y AUTONOMÍA .....</b>	<b>43</b>
<b>LA DIGNIDAD Y LA ÉTICA COMO HORIZONTE.....</b>	<b>47</b>
<b>CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES MÚLTIPLES.....</b>	<b>53</b>
<b>LA EDUCACIÓN EN LA ÉTICA COMO APUESTA LIBERTADORA..</b>	<b>55</b>
<b>DEL PODER CIUDADANO Y LA DEMOCRACIA REAL.....</b>	<b>59</b>
<b>DE LO ÉTICO COMO EMANCIPATORIO.....</b>	<b>63</b>
<b>EPÍLOGO .....</b>	<b>67</b>
<b>DESPEDIDA .....</b>	<b>73</b>
 <b>DISCURSO DE CONTESTACIÓN.....</b>	 <b>75</b>
<b>Publicaciones de la Reial Acadèmia de Doctors.....</b>	<b>85</b>



## ❧ INTRODUCCIÓN

*“Yo ya he visto otros vientos;  
y he afrontado otras tempestades”*

**Cicerón**

Al pensar en el padre de mi madre, pienso en España. Cuando pienso en mi madre, pienso en mí, y cuando pienso en mí, pienso en México. Del mismo modo, distinguidos señores míos; colegas y honorables autoridades aquí presentes, hoy que me encuentro en esta tierra que por herencia, como hijo de la Hispanidad, sé que la siento tan propia como lo es de ustedes y estoy muy agradecido por su presencia aquí que me llena de orgullo y alegría.

Cuando Samuel Ramos escribió *El perfil del hombre y la cultura en México* exactamente hace ochenta años, presentaba generoso ante los ojos del mundo la realidad que como hombre de su tiempo, hombre de letras y bastión de ideas, le parecía de sumo necesario el resaltar el ideario de la identidad nacional ante lo que él consideraba un momento crucial en la vida del país con respecto a lo que sucedía tanto en sus entrañas como en su entorno general.

Lo crucial en este caso, para el intelectual mexicano y para toda una generación de hombres-institución como lo serían después Octavio Paz, Carlos Fuentes, José Emilio Pacheco y otros tantos, no era otra cosa que la posibilidad que entreveía ese gran mexicano e hispanista como José Vasconcelos una vez apagados los estertores de la Revolución Mexicana: esto es, el amago de lo exterior o la muy plausible posibilidad de que todo aquello que hemos configurado plenamente como elementos propios o

muy característicos de nuestra identidad terminaran cediendo o desdibujándose ante la muy sonante influencia de los internacionalismos que de algún modo terminaron por marcar con letra y sangre, esta última las más de las veces, por la polarización que como faro ideológico representaron el comunismo y el nacional-socialismo.

Se temía que una vez silenciada la voz de los cañones y el batir de las bayonetas en una serie de interminables querellas internas, el mexicano como tal se encontraría tan extenuado por el fragor de las guerras intestinas que fácilmente cedería a convertirse en un eslabón más dentro de una cadena larga de hombres y mujeres que, resignados ante el fatalismo, doblarían la cerviz gustosos, abandonando todo rasgo de su personalidad y su memoria histórica, con tal de buscar en el credo pasajero y mundano del pragmatismo político acaso una seguridad base sobre la cual deconstruirse, ajeno a su origen; esto es, que renunciaría a la riqueza inigualable de su herencia multicentenaria a cambio de unos espejos. Si la maldición de Esaú—abdicando el patriarcado que por legítimo derecho de sangre le era propio ante Jacob, su hermano menor—terminaba por consumarse entre aquella generación de hombres y mujeres, entonces no habría un futuro para México ni el compromiso de un mañana que edificar desde el presente.

México se inicia como una nación soberana e independiente el 27 de septiembre de 1821, gracias a las Tres Garantías consagradas sabiamente en el *Plan de Iguala* por mano del Libertador Agustín de Iturbide, cesando la amenaza de escisión interna y procurando, conforme con sus propias palabras, respecto a la influencia de nuestra Madre Patria, en “desatar el nudo sin romperlo”. Sin embargo, el apartarnos de la senda trazada por el Padre de la Patria y las guerras de facción entre mexicanos nos sumieron en una severa crisis económica y de identidad

para ese entonces, sentando de algún modo el precedente a ser aprovechado por una nación de bárbaros que no han cambiado hasta la fecha; por los angloamericanos.

No obstante lo anterior los otrora novohispanos, ahora como mexicanos, esperaban grandes beneficios de la sola idea de la emancipación política, amén de grandes cambios, como era de común correspondiente en otros casos. El proceso de afirmación del nuevo ser histórico en que se había constituido el mexicano apenas se inicia, lo mismo que la configuración naciente de un gran país en aquél entonces. Pero esta nueva aventura del ser independientes habría de conllevar a su vez una serie de luchas tanto o más cruentas a lo largo de medio siglo entre las facciones políticas de liberales contra conservadores. El mismo Edmundo O' Gorman confiesa de algún modo como ese espíritu de lucha fratricida terminó por convertirse nada menos que en el “suceso eje” del acontecer nacional en aquella gran obra titulada *México: el trauma de su historia*.

¿Pero qué motivó tales desavenencias políticas?, o más aún ¿cuáles fueron las causas que motivaron dicho “suceso eje” como brújula fatídica o centro gravitacional de la realidad mexicana hasta la fecha? El mismo historiador intenta de algún modo brindarnos una justificación de este fenómeno al referir que el problema de la identidad de la nueva nación había quedado “concebido como el de una disyuntiva ente seguir siendo como ya se era por herencia del pasado colonial, o llegar a ser, por imitación, como Estados Unidos”. Se trataba entonces de un dilema, continuando con la cita de O' Gorman, “...entre dos posibilidades en el modo de ser de la nación mexicana”. Así pues, los llamados “conservadores” (que no fueron tales) sostendrían firmemente el primer postulado como una necesidad tan natural como lógica en tanto los autoproclamados “liberales” (intolerantes e incongruentes hasta con su propio

mote) buscarían sumisamente el amparo bajo la sombra de la nación de las barras y las estrellas como norte y modelo a seguir, aún en contra de la mayoría de todos los mexicanos desde aquel entonces.

Sin embargo, ese temor muy legítimo a la disolución social o a la amnesia identitaria más atroz, para fortuna nuestra, nunca llegó a verificarse como tal ni en el siglo XIX ni en el tempestuoso siglo XX, y lo que en aquellos tiempos nuestros grandes intelectuales vislumbraban temerosos como el principio del fin de la era de los estados soberanos y las identidades nacionales (ante la amenaza de las ideologías internacionalistas, con todo y sus regímenes totalitarios) de algún modo nos viene a la memoria del mismo modo que hoy contemplamos el fenómeno de la globalización, como el equivalente más cercano a un “suceso eje” en nuestros días.

¿Pero que tanto ha afectado realmente la globalización nuestra realidad como tal, y que tanto ha tenido que reconfigurarse en torno a la misma en cuestiones culturales y éticas respecto al axioma identitario fincado en el concepto de estado-nación? Es innegable que el concepto de esta nueva “aldea global”, como la definiera Néstor García Canclini en su momento, no pueda desvincularse de la vertiente capitalista como parte de un ordenamiento predominante, si bien en nuestros días asume nuevas dimensiones: creciente polarización y exclusión, mundialización del capital y segmentación del trabajo, predominio de los capitales especulativos, aceleración de las comunicaciones, reestructura del capitalismo bajo una hegemonía a la que se le concede el nombre de neoliberal ante la falta de un proyecto alternativo articulado que le sustituya, más allá de la hipotética “tercera vía” de Anthony Giddens. De hecho, tal parece que el neoliberalismo nos ha llevado a un mundo en donde la competencia y el mercado se han transformado en detonantes de nuevas subjetividades.

El capitalismo como paradigma vigente no está en crisis, si bien encierra profundas contradicciones que se están agudizando en forma creciente. Sin embargo, tanto en el terreno teórico como en el de lo práctico, existen perspectivas confluyentes que permiten visualizar la emergencia de un nuevo paradigma que lo mismo nos afecta como mexicanos y ciudadanos del mundo. Dicho paradigma se sustenta en una opción ético-política, abierta al aporte de las distintas corrientes del pensamiento crítico ; el paradigma de la complejidad constituye una de sus vertientes fundamentales, pero requiere ser reformulado desde una ética de la liberación, centrada en los valores de la autonomía y de la dignidad; los procesos de democracia participativa, de educación popular, así como las luchas de los movimientos sociales configuran aportes sustantivos a la construcción de un paradigma emancipador, siempre que se proyecten hacia formas de articulación que desarrollen nuevas subjetividades y fortalezcan diversidades.

El riesgo continúa siendo que estas luchas, como experiencias y construcciones teóricas queden ancladas dentro de la lógica de un proceso de globalización que conforme nuevas subjetividades, desarrolle nuevas políticas sociales y consolide procesos de involución democrática. De aquí que sea necesario empezar por definir cada una de estas posibilidades como tales para el desarrollo integral de una visión que nos permita en mayor o menor medida una comprensión de cómo se ha venido gestando este fenómeno mundialista, en aras de poder asimilarlo más allá del prejuicio o los lugares comunes que solo desde el imaginario de la ideología política y el dogmatismo económico suele referirse.







## ❧ DE LA MUNDIALIZACIÓN Y SU IMPACTO EN EL ÁMBITO FORMATIVO-CULTURAL

Sería innegable remitir como mexicanos el fenómeno de la mundialización tan solo al ámbito de lo económico sin reconocer abiertamente su impacto en todos los demás ámbitos de nuestra vida; esto es, sería tan absurdo como negar una realidad que nos afecta no solo en nuestra cotidianidad sino también en nuestras estructuras y nuestro origen. No se trata de buscar cómo adaptarse a la globalización sino se de ver cómo implementar nuevas alternativas de alcance en donde logremos asimilar los cambios sin traicionar nuestro ser. De aquí que los procesos propios de la globalización nos enfrenten a una contradicción fundamental y aparentemente paradójica, como lo es la relación inherente entre el capital y la vida misma. Cuando abordamos el concepto de vida en este caso, lo hacemos tomando en cuenta no sólo el de la realidad humana sino el que implica nuestra relación inmediata con la naturaleza. El modelo de desarrollo propuesto y constituido desde la perspectiva neoliberal, en su vertiente voraz, supone destrucción y exclusión de vidas humanas, así como el agotamiento de nuestro entorno inmediato en aras de sobreproducción. Se trata de un modelo que se conjuga con una concepción del progreso entendido en forma lineal y acumulativa. Se supone que el crecimiento en las fuerzas tecnológicas corre paralelo con el crecimiento moral de la humanidad y que la utilización de los recursos naturales no tienen límites. El neoliberalismo como tal es una concepción global, coherente y persistente, históricamente consolidada a través del siglo XX, y dentro del marco del mismo las sociedades actuales se configuran como sociedades de dos velocidades; es decir, como dos realidades alternas tanto como distantes la

una de la otra, de modo que existe una concentración excesiva de crecimiento en uno de estos sectores tanto como un empobrecimiento extremo en la otra vertiente, que es su contraparte. Lo anterior presupone en algún momento que esto no es más que el resultado de la autocoordinación entre actores que persiguen determinados fines pero que, ni tienen intencionalidades ni alcanzan a desarrollar procesos deliberación para producir un orden en el sentido pleno de la palabra. De aquí que los miembros del orden espontáneo coordinan sus acciones mediante la sumisión a disposiciones regulatorias. En pocas palabras, se trata, pues de un sistema de ordenamientos con un elevado componente normativo que deriva, en contraparte, en una serie de órdenes abstractos que por su naturaleza misma rebasan tanto el alcance como cualquier tentativa de comprensión por parte del común de los individuos.

De aquí que se trata de un orden normativo, cuasi-natural, en virtud que es resultado del desarrollo de la evolución cultural y social de la humanidad. Obviamente que este concepto de orden espontáneo y abstracto entra en contradicción con el funcionamiento de la democracia, aún de la que se vende o se supone como auténtica y representativa, que no puede aceptar la sumisión y la exclusión de procesos de deliberación. Y llegados a este punto nos preguntamos como lo hiciera el gran hispanista Ramiro de Maeztu: ¿Cómo esa extraña paradoja de nuestra historia contemporánea, en la cual nos vemos en perenne abandono de nuestro ideal por seguir el extranjero? Si ser es defenderse, ¿cómo no nos hemos defendido, automáticamente, sin aguardar la voz de nadie, sin necesidad que nadie nos haga la defensa de lo que es nuestro?

Por otra parte, la implementación histórica de nuevos paradigmas económicos nos muestra como el orden espontáneo no resulta ser tal; el mercado mundializado es dirigido, altamente

concentrado, transnacional y con un desarrollo en expansión que solo beneficia a quienes detentan el control de toda actividad económica-especulativa (en un solo día en Londres—como refiere el propio Banco Mundial— se negocia una cantidad de divisas equivalente a todo un año del PIB en México). De aquí que la coexistencia de modelos neoliberales en creciente expansión con la democracia, conlleva a un hecho que no se puede pasar por alto: se está percibiendo un estancamiento, cuando no un franco retroceso, en cuanto a los procesos de democratización porque la sola dinámica participativa no es compatible con la democracia auténticamente representativa.







## **DE LA ALTERIDAD SUBJETIVA A PARTIR DE UN MODELO DE IMPOSICIÓN**

La globalización bajo el paradigma neoliberal se presenta como poseedora de una capacidad única de penetrar y moldear tanto el imaginario social como la vida cotidiana y hasta aquellos valores que orientan nuestros comportamientos más comunes como sociedad. Más aún: la cultura de la globalización con hegemonía neoliberal está produciendo a su vez nuevas subjetividades. En este mismo tenor viene a la mente uno de los postulados filosóficos Jürgen Habermas en relación a lo que él denomina como “la colonización del mundo de la vida”. De acuerdo con este planteamiento, el sistema necesita anclarse en el mundo de la vida cotidiana para poder integrarla y neutralizarla, de tal como que terminamos convergiendo en la construcción de nuevas subjetividades y hasta contribuyendo al establecimiento de nuevos problemas (inventados) que alteran severamente nuestro concepto de calidad de vida y hasta nuestro anclaje con la realidad, tales como el miedo a la exclusión, que se expresa en la disociación de vivir bajo la sensación de que lo peor es siempre posible: el temor muy fundado, por ejemplo, de quien teniendo empleo puede perderlo; de quien habiéndolo perdido teme no encontrar jamás otro; el miedo de quien empieza a buscar empleo sin encontrarlo y el temor incluso a la estigmatización social.

Así pues, el fortalecimiento de nuevas patologías ligadas a la violencia como forma de rechazo de una sociedad excluyente, pero también como conformación de una identidad autodestructiva; el uso de la violencia como “estrategia” de competitividad, pues se pierde el valor del otro como alteridad dialogante y se lo reemplaza por el valor del otro como alteridad

amenazante y no como un estímulo positivo para el desarrollo personal en virtud de las cualidades propias.

Y en este mismo tenor, la sociedad altamente mediatizada termina a su vez por generar para sí una serie de conductas autodestructivas que van desde la pasividad y la complicidad contemplativa en detrimento de sí misma ante los embates que le sobrevienen del exterior o desde lo más alto de la escala jerárquica. Así pues, una sociedad conducida a distancia (no por medio de la razón o el ejercicio de su libertad) por estímulos o impulsos condicionados como aquella que nos alertaba Giovanni Sartori en su obra *El homo videns o la sociedad teledirigida*. En México, por ejemplo, como un país de no lectores (con una tasa per cápita anual de medio libro al año) los medios masivos, y la televisión sobre todo, siguen fungiendo sobre las masas tanto o más que cualquier órgano rector o gubernamental.

De lo anterior, el resultado sería muy poco halagüeño en tanto es posible anticipar como el exceso de información (más no precisamente de formación) bien puede a su vez terminar degenerando en un fenómeno de sobresaturación del egoísmo más exacerbado que se traduce a su vez en una fragmentación de la cohesión identitaria (y vinculadora) en una serie de estratos, propios de una Sociedad(así, con mayúsculas) en estado de descomposición: en *la sociedad del cálculo*, que genera una superficialidad en los afectos y toda ausencia de compromiso emocional; en *la sociedad de la eficacia competitiva*, que desemboca en una serie de subjetividades absurdas, constituidas sobre la base de la compulsión al actuar y de la angustia por triunfar; en *la sociedad del valor de cambio*, que induce hacia una serie de conductas consumistas, estimuladas por el constante golpeteo de los medios de comunicación; éstos, a su vez, fortalecen el deseo imitativo con lo cual los sectores excluidos por el modelo ahondan sus frustraciones, lo que puede conjugarse con el de-

sarrollo de conductas violentas como respuesta a un identidad negada y frustrada.

Los nuevos paradigmas impuestos a partir de la globalización apuntan a la reconstrucción de un sentido común, sobre el modelo de la normalidad; es decir, de un “sentido común” que acepte esta sociedad a la que hoy aludimos como si fuera algo tan natural como aceptable, e inmodificable a la vez, quedando sólo lugar para la adaptación a la misma. Y este conformismo generalizado se encuentra estrechamente vinculado con un naturalismo impuesto. Aquí se conjugan varios imaginarios sociales, mismos que si bien pueden presentarse como contradictorios, terminan siendo funcionales conforme con una globalización neoliberal. ¡Cuán distantes estos nuevos paradigmas que nada aportan y nos deconstruyen hoy en día en contraposición con aquellos que nos dieron el ser como mexicanos y que refiere gloriosamente José Elguero en su obra titulada *España en los destinos de México!* : “España nos suministró lo mejor que tenía aún con detrimento de sus propias fuerzas, y si en justicia se le pueden hacer cargos, estos quedan compensados con los bienes que nos legó, larga y generosamente. La hidalguía tradicional de la nación española no sufrió menoscabo en América, y en la tierra conquistada se reprodujeron las virtudes del viejo solar ibérico, para que surgieran veinte nacionalidades fundadas sobre sólidas bases de moralidad y cultura”.

El imaginario de la tecnología transformada en racionalidad única, impone el modelo de la razón instrumental, ahogando los potenciales de una razón práctica emancipatoria. El imaginario social de la posmodernidad, a través de su prédica de la necesidad de una ética débil, termina socavando los potenciales para la construcción de alternativas globales; las utopías son disueltas y la subjetividad es sepultada. La pluralidad de micro-relatos se pierde en la fragmentación. El imaginario posmoder-

no, más allá de los aportes interesantes que hace en el campo de la diversidad y del sentido de la incertidumbre, termina en un planteo nihilista y el sin sentido de un mundo alternativo. El imaginario social de la despolitización que identifica actividad política con decisiones de expertos, rechazando la participación ciudadana, que resulta ser el sustento fundamental de una democracia integral. El imaginario social conformado sobre la convicción de que es preciso aceptar el sistema en el que vivimos, pues carecemos de la posibilidad de construir alternativas.

Estos y otros imaginarios sociales, se conjugan, articulan y entrelazan dando lugar a una cultura de la desesperanza y configurando una identidad de la sumisión. La fuerza de estos imaginarios sociales está, no sólo en que se trata de corrientes ideológicas y de modos de vida, sino en su capacidad de penetración en los substratos más profundos de la personalidad. De aquí que la neocolonización ético-cultural es difícil de combatir, pues se arraiga en el inconsciente colectivo. Nos moldea en la totalidad de nuestra personalidad, en nuestros deseos y en nuestros proyectos. Esta producción de nuevas subjetividades se articula con una negación de la diversidad, en virtud de que este modelo y cultura hegemónicos se afirman excluyendo.







## **DE REFORMAS EDUCATIVAS E IDENTIDADES AUTORITARIAS**

El proceso de globalización cultural ha innovado penetrando cada vez los espacios de socialización en donde antaño solía apostarse por el libre desarrollo de los individuos, sin intención de sesgo o manipulación alguna, en aras de su propio desarrollo armónico (era la apuesta de lo ético, de lo correcto a todas luces, a través de la cultura). Ahora esta realidad se nos presenta de otro modo, y la interacción de lo social se produce ahora a través de políticas sociales de corte compensatorio, orientadas a los sectores más vulnerables, pero descartando toda transformación auténtica de aquellas estructuras violentas generadas por la dinámica propia de cuanto hoy conocemos como mercado. En este mismo tenor, la reforma educativa implementada a través de una serie de organismos internacionales, además de reorientar la educación unidireccionalmente hacia el mercado, produce un profundo trastocamiento del espacio socializador educativo, impulsando al individuo como tal a una serie de subjetividades competitivas, ahogando la capacidad crítica de pensar y de asombrarse, postergando transformaciones pedagógicas, fortaleciendo el avance hacia la insignificancia, adaptando a un conformismo generalizado consolidando relaciones de dominación jerárquicas, transmitiendo en forma mecánica los contenidos sin preocupación por la asimilación del conocimiento ni por la calidad de cuanto por conocimiento se transmite a futuras generaciones. De aquí con lo anterior solo se apueste por neutralizar cualquier iniciativa propia de crecimiento intelectual o desarrollo de un auténtico criterio racional por parte tanto de los alumnos como de quienes se dedican al ministerio de la labor docente. El pragmatismo en este mismo ámbito presupone a su vez una especie de autoritarismo y tec-

nocracia que, en conjunto, constituyen un rasgo distintivo de la implantación de estas políticas públicas en donde se llega a prescindir incluso del valor y la labor de los educadores como actores de los procesos deliberativos en torno a las finalidades e instrumentación de las reformas que, como en toda sociedad, siempre están sujetas a las necesidades del día.

Sin embargo, por encima de las necesidades, y más aún, de la realidad misma que le es propia a cada país, la tendencia globalizadora a ciegas pareciera querer imponer su propia agenda (en cuanto a ética y cultura se refiere) como dogma, no solo a través de la mercadotecnia y el consumismo voraz; y para ello se vale de instancias supranacionales tales como la propia Organización Mundial de las Naciones Unidas, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional y el Banco mundial, tan solo por mencionar algunos.

En el caso del Banco Mundial, por ejemplo—aún después de ser la instancia responsable del endeudamiento externo tanto de México como de otros países en situaciones muy similares—pareciera dedicarse con muy particular empeño a la tarea de implementar una serie de proyectos encaminados hacia planificación educativa, de tal modo que ahora nos topamos con un caso sin igual en nuestra historia contemporánea. Aún y cuando esta postura pareciera sorprendente para muchos o pudiera traducirse a simple vista hasta en una cuestión humanitaria, es preciso atender la realidad con respecto al verdadero propósito de dicha institución financiera que si en algo ha venido a destacar desde la década anterior es en el propio daño que le ha generado el autosuministro de sus mismas recetas.

La educación puede ser vista como insumo para producir capital humano cuya eficacia se mide en la relación costo-beneficio, y la calidad del capital humano es lo que en teoría viene a

asegurar un efecto positivo en relación al empleo y al ingreso. Si atendemos al discurso del propio Banco Mundial, lo que dicha institución pretende es el tratar de superar la pobreza y asistir a los sectores deprimidos, de modo que puedan disponer para sí mismos de una serie de oportunidades equitativas, puesto que el valor de los pobres como activo radica en que se traducen en capital humano que puede adquirir una mayor rentabilidad para otros en sus posibilidades de utilización como simple mano de obra. Este análisis bien podría ser tildado de idealista para muchos, de no ser porque este organismo es reconocido nada menos que como la principal agencia promotora de un crecimiento (sin desarrollo) que presupone la exclusión de quienes no embonan como piezas de engranaje.

Como toda técnica o normativa por naturaleza, una ética y una política del mercado requieren a su vez de una educación para el mercado; esto es, una “educación” o adoctrinamiento no centrado en los derechos humanos ni en el valor intrínseco de los individuos sino en la fuerza: la fuerza de la competencia, de la eficacia sin capacidad de deliberación y como activo de instrumentalidad gerencial, convirtiendo al ciudadano promedio en un objeto de uso cuyo valor sería tan cambiante como reducido, a merced de quienes detentan la hegemonía de los mercados internacionales.

Llegados a este punto es imposible no contrastar la impostura de una educación globalizada que tiende hacia el pragmatismo y la despersonalización en contraparte con quienes fueron nuestros primeros educadores, los que acrisolaron nuestra mexicanidad desde lo mejor de la hispanidad, como refiere Carlos Pereyra en *La obra de España en América* al referirse al inmortal fray Pedro de Gante: aquél hombre de noble cuna y pariente nada menos que del Emperador Carlos V, quien despreciando honores, comodidades y riquezas, vino a fungir como nuestro primer

pedagogo en el Nuevo Mundo, y fundador de la primer escuela plural en el continente americano en donde lo mismo los indígenas más pobres que los hijos de los grandes caciques y señores aprendían por igual ciencias, artes, humanidades, medicina y oficios prácticos para ponerlos al servicio de todos y con miras a la autodignificación de la persona humana.



## ❖ DE LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA A LA AUTOMATIZACIÓN ELECTORAL

Otro factor que de algún modo se nos presenta como necesario a la hora de abordar también la interrelación entre cultura identitaria y ética lo es sin duda el de la participación ciudadana. Y tal parece, desde la década de los noventas hasta la fecha, que en América Latina asistimos al estancamiento definitivo en lo que respecta a los procesos de construcción de la democracia, cuando no a un claro retroceso. Como parte del problema, esto es, de la realidad latinoamericana en que se encuentra inserto de alguna manera u otra, México tampoco es la excepción al caso. Posterior a la década que abarcó la lucha revolucionaria, nuestro país se enfiló por la senda de la simulación partidista, que no era otra cosa más que un mero catalizador para las ambiciones de la clase política dominante que se instauró por medio de la fuerza durante varias décadas del siglo anterior en nuestro país.

Aún y cuando la aparición de partidos políticos, en conjunto con un partido “oficial” o de gobierno, representara ciertamente un avance en cuanto a la nulificación de la violencia o el asalto al poder por medio de las armas, la dinámica de las urnas estuvo muy lejos de traducirse en beneficio alguno que compensara décadas de lucha fratricida. Todo lo contrario, surgió una nueva clase política alejada de los cuarteles ciertamente pero no precisamente del uso de la fuerza a la hora de ejercer la represión en contra de todos aquellos a quienes se podría bien ubicar como disidentes del sistema. El problema en este caso derivó justamente cuando la primera magistratura se convirtió en un mero artículo de sucesión que se turnaban en uso los miembros de una nomenclatura partidista, sin anuencia o

participación alguna por parte del pueblo, al que de de algún modo simplemente se recurría (y se sigue haciendo) solo para que legitime la maquinaria del poder por medio de una simulación de participación ciudadana en donde su voto no cuenta a la hora de tomar decisiones, tal y como hace cuarenta años, desde las entrañas mismas del poder, señalara valerosamente Daniel Cosío Villegas en *El estilo personal de gobernar*.

De aquí que se infiera como lo anterior se complementa con la aplicación de un modelo de gobernabilidad impositiva o sistémica, según el cual sólo importa mantener el equilibrio institucional, atendiendo sobre todo a aquellos factores que los gobiernos pudieran considerar como relevantes en el desenvolvimiento de determinado proceso social en que confluyen—como beneficiarios directos—los grandes empresarios nacionales, los inversionistas extranjeros y las fuerzas armadas o de seguridad en sus tres niveles. Así pues, configurado el tablero de lo político a partir de éste modelo de gobernabilidad, se infiere claramente como se excluye de la representación auténtica a aquellos sectores menos favorecidos, aún y cuando estos llegaran a constituir una notable mayoría en el país. De aquí que cuando los gobiernos llaman al diálogo social, lo que en realidad buscan es forzar a nuestra sociedad a entrar dóciles bajo un esquema de gobernabilidad conforme con sus intereses solamente.

Por desgracia, la implementación de este modelo excluyente y de simulación se manifiesta de algún modo cada vez más débil en la medida que los ciudadanos se involucran directamente en los asuntos públicos, o cuando exigen referendo respecto a ciertos temas de la agenda nacional en los que, muy independiente de lo factible de sus posturas, se hace escuchar la voz de muchos; se atiende a las necesidades del mañana (basados en un modelo de planeación) y se pide que los mecanismos

de transparencia sean tan certeros como eficientes. De aquí el que sea importante señalar que de proseguir este modelo, toda situación no prevista puede derivar—tal y como está sucediendo—en una serie de situaciones propias ingobernabilidad, sobre todo desde la perspectiva del creciente deterioro económico y de la exclusión de las mayorías. En tal sentido, el así llamado crecimiento, el supuesto desarrollo y la gobernabilidad que cualquier régimen o sistema ideológico se encuentren en entredicho ante la sola idea de que un pueblo como el nuestro, reorientado sobre el bien común, pueda reasumir su soberanía y realizar las labores propias de un estado cada vez más disminuido en su compromiso social o en su sentido del deber ante la dinámica globalizadora en general, y no en función de sus propios ciudadanos.

Desafortunadamente, desde el discurso de lo “políticamente correcto” y desde las instituciones vigentes sigue teniendo vigencia el recurso a la violencia institucional y estructural que permite operar a la oligarquía bajo el amparo de la ley y las bases orgánicas del país aún y cuando la razón o la justicia no les asista a las mismas. Parte de la tradición y hasta de la “cultura” en el sentido negativo ha hecho del mexicano presa fácil por parte de quienes detentan una posición superior en el escalafón de lo social; acaso una de las cosas que en realidad valdría la pena modificar o al menos, permitir que desde el esquema de la mundialización se implementara el mismo paradigma de justicia y rendición de cuentas que es más propio de los países nórdicos en donde la corrupción no es un legado tolerable ni es considerada como patrimonio deseable dentro del imaginario colectivo.

Otro problema que desencadena el esquema de desigualdad lo mismo por condiciones internas que por sujeción a condicionantes de índice globalizador (tales como los capitales pere-

grinos o la competitividad de lo nacional en franca desventaja ante la incursión de lo extranjero) es el de la violencia. En este caso, no nos referimos a la violencia tal y como la conocemos, en su extracto popular, sino a la violencia que nace de la frustración y de la exclusión que generan la falta de oportunidades ante una oleada de trabajadores y prestadores tanto de bienes como de servicios bien avenidos desde el exterior del país por parte de nuestro propio gobierno, sin importar el detrimento de sus propios gobernados (sobre los que, al menos en teoría, debería de velar por su bienestar). Y esto sucede desde los propios sectores en los que se instaura y consolida a fin de cuentas la corrupción estructural, el clientelismo y la delincuencia organizadas.

Lo paradójico en este caso es que por una extraña subversión de la realidad, sociedades de control como la nuestra generan mecanismos de victimización, represión, control social en donde no es siquiera la propia oligarquía la que toma la batuta a la hora de castigar o de reprimir a los más débiles: por el contrario, son los más débiles quienes terminan de algún modo (a instancias de quienes detentan el poder político) ejerciendo la violencia o el despojo en contra de sus propios pares, acentuando no solo las diferencias sino también la brecha que divide a los tres principales sectores en los que se encuentra estamentada (económicamente hablando) cualquier sociedad contemporánea que se conforma (o se resigna) con el simple hecho de presentarse ante una urna y tachar una boleta electoral un día domingo cualquiera, sin reparar acaso en que la automatización electoral no representa a una auténtica democracia, o que los partidos políticos representan algún tipo de opción viable—en cuanto a proyectos de nación—o que los rostros y los nombres de los candidatos encarnan siquiera una posibilidad de representación auténtica que no se vea defraudada a final de cuentas.



Otra de las tantas contradicciones propias de las instituciones o los estamentos en nuestra realidad es la constante presencia de una serie de poderes fácticos. En que momento de nuestro devenir histórico llegaron a manifestarse no lo podemos decir a ciencia cierta. Sin embargo, como ciudadanos si logramos aquilatar que lo sola existencia de los mismos sería impensable sin la colaboración por parte de todos nuestros gobiernos, sucesivamente hablando desde la década de los años veintes del siglo pasado, y gracias a la anuencia de una sociedad adormecida por sus propias culpas, o atareada en su esfuerzo cotidiano por obtener su sustento (con o sin la ayuda del estado benefactor). Y para colmo de toda contradicción posible, a final de cuentas nos topamos con una sociedad configurada en sus estratos por una ciudadanía tan abúlica como autonulificada, y que solo despertará de su letargo para encontrarse sujeta a sus propias taras o sometida bajo un régimen sí se hace presente por lo general es solo para fustigar a los eslabones más débiles.

Se ha dicho anteriormente, desde el campo del estudio que corresponde a las ciencias políticas y sociales como la política democrática viene a ser el puente entre el ciudadano y el Estado; esto es, el vínculo armonizador en esencia por medio del cual una voluntad soberana o mayoritariamente referenciada llega a expresar su voluntad manifiesta por medio de una serie de ejercicios directos en donde su representación es tomada en cuenta a la hora de tomar las decisiones que les afectan a todos. De algún modo, si nos atenemos solamente a esta comparación con una estructura física que comunica ambos extremos por encima de una brecha o de un vacío, esto nos remite a su vez a una serie de eslabones complementarios tales como los derechos políticos, la libertad ciudadana, el sistema partidista, los procesos electorales, las instituciones rectoras correspondientes y los representantes populares.

Bajo este mismo esquema, las funciones de dicho puente conllevarían entonces el garantizar al ciudadano común su paso libre por este mismo conducto a través de su participación en la vida democrática. Este extremo del puente por si solo resulta ciertamente conflictivo, pues se encuentra vinculado en automático con las luchas desarrolladas en la sociedad civil. Por si esto fuera poco, dicho puente funge también como el medio para una segunda función, sobre todo si lo miramos desde el otro extremo, es decir, desde el Gobierno, y en la medida en que el Estado representa un orden institucionalizado, opera como factor de resolución de los conflictos entre pares. Conforme con la doctrina democrática de la participación ciudadana, se permite que el conflicto exista sólo en la medida en que acontece dentro de una serie de esquemas que aseguran una pronta resolución para las partes involucradas. Sin embargo, esta misma situación podría alterarse o verse rebasada cuando el potencial generador de conflictos en la sociedad civil reborda a la capacidad de resolución de los mismos. Y es aquí en donde el puente corre el riesgo de quebrarse en sus extremos. De aquí la necesidad de refrendarnos siempre como hombres libres y como seres dignos en el mismo espíritu que Maeztu nos señala en su *Defensa de la Hispanidad*, porque asienta que la Patria—por lo que respecta al ser depositario de nuestra identidad—lo mismo se puede perder que ganar, y que esta pérdida o ganancia depende de nuestra voluntad, radica en que somos libres; esto es, dotados con la capacidad de ser o de no ser, con la elección entre defenderse o perderse, porque: “la Patria es espíritu y no tierra, es el ser mismo. Nuestra inquietud respecto de la Patria es, en verdad, su quinta esencia. Somos nosotros, y no ella, los que hemos de vivir en centinela; nos hemos de anticipar a los peligros que la acechan, sentir por ella la angustia cósmica con que todos los seres vivos se defienden de la muerte, velar por su honra y buena fama, y reparar, si fuese necesario, los descuidos de otras generaciones”.

Si la sola dinámica electoral en nuestro país no logra transparentar la vida interna de las instituciones y los partidos, o sigue sin traducirse en consensos, o escatimando las necesidades de todos a la hora en que se establecen directrices desde el poder ejecutivo o se toman decisiones lejos del campo de acción (que es México, no Washington) se presentarán ante nosotros una de dos situaciones que por experiencia misma no resultan muy deseables que digamos: o nos enfrentaremos a la escisión interna ante la falta de autoridad; esto es, la vuelta al “estado de naturaleza” como advertía Thomas Hobbes—con la toma de la justicia por cuenta propia, como sucede con los grupos de autodefensas—o la intervención directa (o a través de la diplomacia extraordinaria) como cuando el francés Bruno Delaye, embajador de la Comunidad Económica Europea, obligó a la celebración de elecciones transparentes mediante la firma obligatoria de una cláusula democrática, como condicionante, para suscribir el respectivo tratado de libre comercio con nuestro país en vísperas de los comicios del año 2000.







## INTERLUDIO EN TORNO A FUTUROS PARADIGMAS: NUEVOS TIEMPOS

Ante lo innegable de la influencia que lo exterior, o más aún, el peso de lo global sobre lo propiamente doméstico, dado el caso-ejemplo anterior en donde vemos como la diplomacia puede llegar a influir—ya sea en su modalidad ordinaria como extraordinaria—es necesario reconocer en virtud de lo mismo como nuestras instituciones y nuestra realidad misma se encuentran sujetas al cambio. Y lo mismo aplica para todos aquellos modelos o paradigmas que por herencia cultural o como valores éticos venimos a reconocer como propios de nuestra identidad nacional. El simple hecho de hablar sobre paradigmas ya es referirnos a una nueva forma de pensar o de percibir nuestra propia realidad; en otras palabras, entenderla a partir de otros parámetros que por fuerza nos llevarían a reorientar nuestro bagaje ideosincrático.

¿Pero que entendemos bajo este mismo concepto en un mundo tan cambiante como el nuestro? La respuesta a esta interrogante la podemos brindar satisfactoriamente pese a la veleidad aparente de estos tiempos. Así pues, bastará con decir que es un concepto que encierra valores y componentes normativos en tanto, a su vez, se contrapone a un cierto modelo vigente, de carácter oficial o dominante. Supone la capacidad epistemológica de descubrir la novedad, de profundizar los enigmas de la realidad, encontrando nuevas respuestas. Tomando en base lo anterior, aquí se resalta la presencia de la subjetividad, puesto que son paradigmas distintos los que nos hacen percibir el mundo y nuestro entorno de un modo diferente. De aquí que los teóricos y los pensadores, que suelen ser los que se dedican a la construcción o desmonte de los mismos, no suelen ser conscientes de que la innovación que resulta de sus propios dis-

cernimientos supone una revolución que suele mover sistemas y cimentaciones anquilosadas.

De aquí que en lo posterior a desarrollar es que se presentará quizá una vuelta a la página en cuanto a lo que por inercia solíamos estimar como fijo e inamovible, al menos en lo que a materia de ética e identidad se refiere.



## **ÉTICA Y PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD**

Como el oleaje de los mares no permite atisbar su profundidad real más allá de la fuerza o el impulso superficial de las aguas arremolinándose contra otras aguas, lo mismo bien puede aplicarse en cuanto a la globalización, como fuerza motriz ciega pero incontenible, todo cambio en los arquetipos que conocemos supone siempre un cambio en nuestra propia percepción de la realidad y en los valores que acompañan dicha percepción tradicionalmente aceptada como tal. La dinámica que acompaña a estos cambios puede caracterizarse como un camino fácil desde la asertividad hacia la integración, pero también podría significar un brusco viraje que por la fuerza del mismo terminaría por trastocarlo todo. En nuestro caso, ambas posibilidades no nos deben de resultar tampoco del todo ajenas puesto que forman parte de esta realidad que se llama vida.

Cualquier paradigma como tal nunca hallará desprovisto de su propio sistema de valores que orbitan alrededor del mismo como atraídos por un eje. De aquí que hasta la asertividad con que se rige cualquier fase del pensamiento humano suele configurarse a través de un modelo de conocimientos adquiridos y fundamentados en valores objetivos. Así también, dentro del campo de los valores, toda pretensión de saber se sustenta en la expansión, la competencia, la cantidad y la autoridad. Por el contrario, la integración requeriría de otros elementos más emparentados con el empirismo más elemental, apoyado en elementos tales como la intuición, la recapitulación, el acercamiento holístico y la divergencia; ahora bien, ya inmersos en una escala de valores, lo anterior se asentaría nada menos que en la sustentabilidad, la reciprocidad, la propiedad y la asimilación. El nuevo paradigma de la complejidad supondría un

salida fácil hacia un cambio de paradigma (en sustitución de los anteriores) que conllevaría hacia otro tipo de estamentos que por mucho terminarán supliendo o rebasando nuestro mundo tal y como hoy lo damos por sentado.

De toda esta aparente complejidad contradictoria es de donde van evolucionando toda una serie de movimientos que, con toda la fuerza que conllevan desde su misma entraña, se desplazan a través de una serie de movimientos y eventualidades medianamente coordinados, conservando en apariencia una cierta estructura común que nos permite definirlos como tales: no es lo mismo un movimiento territorial, enfocado a una problemática local y excluyente, que un movimiento a favor de los derechos humanos o a favor de los desaparecidos desde el sexenio anterior, que los movimientos ambientalistas y otros más por el estilo. De aquí que parezca sumamente desacertado trasladar, para su análisis, las formas de organización de una marcha sindical o de otros movimientos más tradicionales.

Desde la dinámica en que fluyen nuestras sociedades contemporáneas, la institucionalización política responde a una serie de paradigmas que lo encaminan todo, desde el fenómeno de la Revolución Industrial, con miras a la simplificación y hacia la modernidad. Sin embargo, todo en nuestro país al igual que en otras naciones hermanas de este mismo continente pasa por la organización y se halla a merced de la maquinaria que representan los partidos políticos. De aquí que muy desafortunadamente, las crisis de la llamada izquierda por regla general terminan homologándose solo en los aspectos más negativos respecto a la derecha, desistiendo de todo proyecto alternativo al capitalismo y a sus propios estamentos. En tanto ambas fuerzas políticas se adhieran a esta realidad (o paradigma incluso) es que se transforman en la expresión manifiesta de un proyecto de modernidad, pasando a tener un comportamiento exclusivamente



racional pero frío y pragmático que solo habrá de responder a un esquema de poder organizado—jerarquizado sin duda alguna—sobre ciertas bases, dotado de una intelectualidad más o menos lúcida. Puede suceder, también, que el paradigma tenga excepciones a nivel de liderazgos, pero siempre dentro del mismo esquema.

En México, los sistemas políticos de partidos a los cuales se identifica en mayor plenitud como partidocracia, se encuentran muy lejos de poder ofrecer algo más que desencanto a la hora de proteger los intereses nacionales de la patente voracidad de todo lo extranjero, y más aún, se muestra completamente incapaz de llegar a formularse verdaderos consensos a la hora de preservar la integridad, o la paz o la administración de lo público como una política interna medianamente razonable. Ajenos a las aulas, a la necesidad de reflexión o a cualquier conocimiento que pudiera brindarles soporte y lustre ante sus supuestos representados, se manifiestan indolentes y ajenos; es decir, en términos globalizadores negativos, más bien parece que en la actualidad se ubican mejor en un paradigma de la simplificación, en tanto como simples productos mercadológicos de vida útil sumamente limitada, nuestra sociedad en general siempre se habrá de sentir por mucho mejor mientras los tenga lejos de sí.

En la medida en que la construcción de cualquier democracia o poliarquía como la nuestra—según calificaba a nuestro sistema político el recientemente fallecido Robert Dahl—veremos pues como la realidad se aleja de las estructuras que conforman nuestro entorno, produciendo de antemano una ruptura sumamente visible y que es la que se ubica como la piedra base de la despolitización y el desencanto creciente. Este desencanto respecto a todo lo político corresponde, como es de anticipar, en el presente caso, no tanto a un distanciamiento de la política

por parte de las masas sino debido a la convicción de que la vía política se estará agotando cada vez más ante los magros (nulos incluso) resultados que no se traducen ni en un mejor nivel de vida en comparación con otras naciones del orbe para las cuales la participación ciudadana si arroja frutos visibles y duraderos, no solo para una pequeña élite de empoderados o familiares de los mismos, sino para la gran mayoría de nuestros compatriotas: desde Mexicali hasta la península de Yucatán.

De modo que en nuestra esencia misma se perfila nuestra propia capacidad de autodeterminación, y en el rescate de nuestra memoria histórica, es decir, en el reconocimiento auténtico de nuestros orígenes como hispanos es en donde hallamos la clave para resolver nuestro presente, mirando por un mejor futuro, tal y como refiriera el célebre historiador e hispanófilo chihuahuense José Fuentes Mares hace tres décadas, citando el pensamiento de otras décadas anteriores: “Si ahora vuelven algunos espíritus alertas los ojos hacia la España del siglo XVI es porque creyó en la verdad objetiva y en la verdad moral. Creyó que lo bueno debe ser bueno para todos, y que hay un derecho común a todo el mundo, porque el favorito de sus dogmas era la unidad del género humano y la igualdad esencial de los hombres, fundada en su posibilidad de salvación”.

Ahora bien, bajo este esquema de sobra ya analizado y referido, hemos visto como en definitiva no existe un campo fértil para el desarrollo auténtico de identidades plurales. Y es por lo tanto, desde la raíz más amarga de este paradigma de la complejidad en donde deberían de estar presentes los valores culturales que le dan norte, y hasta sentido a nuestro ser como mexicanos. Es sumamente probable que partiendo desde esta dimensión de lo ético-emancipatorio, lo que se pretende no se percibe del todo claro si partimos desde los avances que la teoría de la complejidad presupone *per se*. Incluso, sucede que

ciertas corrientes económico-administrativas también recurren al apoyo de las teorías del caos, sosteniendo que el mercado es una institución orgánica que se construye y desarrolla desde la incertidumbre, aún y cuando lo anterior no corresponde satisfactoriamente con lo que la razón nos exige. En suma, una teoría de la complejidad, sin una ética de la liberación en donde el factor humano y la identidad propia sean tomados como una matriz imprescindible correrá el riesgo de disolver cualquier paradigma alternativo, en detrimento de lo que nos corresponde.





## ❧ ÉTICA DE LA LIBERACIÓN Y AUTONOMÍA

El hecho de poder empezar a referirnos a una ética de la autonomía significa de algún modo la necesidad de contraponerla a la reproducción de los valores éticos vigentes, es decir, a una ética de la heteronomía. En el centro de ambas éticas está la cuestión de cómo pensamos, vivimos y ejercemos el poder y la autoridad a nuestra propia discreción. Esto conlleva a una realidad que nos atañe a todos, y es el hecho de que de algún modo terminamos fungiendo como dispensadores de autoridad o ejecutando prerrogativas, por lo que somos sujetos y objetos del poder en algún momento de nuestras vidas. Una ética heterónoma da lugar a una ética autoritaria, es decir, a una “ética” o estamento donde el valor fundamental es aquel definido por la autoridad. Esta, a su vez, es pensada y aceptada en términos de dominación y dependencia. En base de lo anterior, vemos con claridad como lo anterior se trata entonces de una ética personalista, no fincada en un valor universal, que aún en nombre de la “libertad” o del “derecho”, termina por barrenar cualquier posibilidad de un auténtico desarrollo de la libertad a secas.

Si el poder es desplegado desde sus propias estructuras jerarquizadas por sobre toda la gente anticipamos que ya se trata de un poder físico, económico, cultural, simbólico. Y un poder así, ejercido por la mera inercia de la fuerza gravitacional que implica, es aquél que preservará el status quo vigente lo mismo que cualquier panorama de desigualdad o injusticia. La autoridad, por su parte, se configura como algo distinto de los sujetos: dispone de facultades que no están al alcance de nadie, establece brechas y barreras imposibles de franquear; por lo tanto, termina constituyéndose como una autoridad que crece en tanto más se separa de los sujetos sobre los cuales rige. Tam-

bién puede acercarse a los mismos, pero si lo hace es para anular al otro. De aquí que una situación de dependencia no es una situación de la cual se es parte sino todo lo contrario: es una condición inherente al ser humano y se traduce a su vez en una dimensión que nunca podrá trascenderse para ninguna de las partes involucradas. Y bajo este esquema cualquier orientación que derive en una ética autoritaria es y será en consecuencia tan venal como improductiva en tanto no se aplique en desarrollar capacidades que le sean propias.

En contraparte con el esquema referido inmediatamente arriba, una ética de la autonomía y que le apuesta a la libertad recurre al concepto de autoridad también, pero constituido sobre una base firme que no puede ser otra más que la confianza. Quien ejerce la autoridad aquí no requiere de ejercer ningún tipo de represión, ni de sobreexplotar o hacerse valer por la fuerza. La autoridad crece en la medida en que se somete a la crítica lo mismo que al control, y el concepto de autoridad se ve modificado substancialmente, evolucionando en un poder que despierta el potencial de las personas. Por lo mismo, el poder circula como el aire; provisto de un carácter temporal, reclama constantemente una participación activa pero dinámica y natural, muy lejos de la sensación de ser tan solo una pieza rodada al interior de un pesado engranaje. Aquí la educación adquiere relevancia, no como proceso de sumisión a la autoridad, sino como desfaseamiento del poder que la autoridad del educador pretende ejercer sobre los estudiantes. Implica un proceso por mucho más lento, espinoso y no exento de sorpresas, pero donde se produce una transformación que por su naturaleza misma, ilumina a todos: sean hombres o instituciones, por igual.

Una ética de la libertad implica por sí sola que se conduce hacia una orientación fructífera para muchos, en tanto tiende al em-

poderamiento de las capacidades que distinguen a todos y de cada uno de los subordinados mientras la productividad de los sujetos se asienta firmemente sobre sus propios fueros. Es una ética que apuesta también por el perfeccionamiento del poder, es cierto, pero busca desarrollar el poder entendido como soberanía, es decir, como una facultad creadora y transformadora a su vez. Por tanto, la fórmula que conlleva rumbo a una ética de la autonomía, la anulación del valor personal del individuo o de los que le rodean, la resignación o cualquier forma de violación de la integridad personal y colectiva, constituye actitudes reñidas con los valores fundamentales de la humanidad.









## LA DIGNIDAD Y LA ÉTICA COMO HORIZONTE

Bajo la sombra hegemónica del actual paradigma neoliberal y de desencanto, en el mismo sentido que Vivianne Forrester consagraba el término “ultraliberal” entre las páginas de *Una extraña dictadura*, es justo cuando más necesaria se hace la importancia del rescate de lo humano en todos los ámbitos posibles, a través del despliegue de lo que hemos venido señalando atinadamente como esa ética de la dignidad que puede brindarle verdadera cohesión y hasta consenso a todo aquello que es diverso más allá de nuestras propias fronteras. Ser digno es exigir el reconocimiento propio como seres racionales, es rencontrarse con uno mismo en esa alteridad que debe ser una extensión valiosa de nuestra propia persona, confiando en nuestras propias capacidades y potencialidades para abrirnos camino por la vida. La dignidad, desde este enfoque, constituye un valor fundamental tanto de una ética de la autonomía como de la liberación como un acto de fe.

De aquí que resulte fundamental la inclusión de la dignidad de la persona humana como un elemento que vaya lo mismo vinculado a los valores identitarios, como lo es la cultura en el presente caso, y sobre todo, en este “bravo y nuevo mundo” globalizado; precisamente, para no olvidar que dentro de cualquier dinámica, ante cualquier fenómeno histórico y pese a la amenaza que constituye el polvo acumulado de los tiempos, la razón de todo esfuerzo, construcción o estamento seguimos siendo los más de 6 mil millones de individuos que poblamos este rincón tan nuestro en el universo.

La dignidad requiere de nosotros la disposición de atender nuestra responsabilidad en función de nuestro entorno; implica también

estar atento a entrever o identificar los signos de los tiempos. Así pues, un acercamiento auténtico a las vertientes que constituyen nuestras propias raíces como mexicanos también nos permite el saber a cabalidad quienes somos, cual es nuestro lugar en el mundo, y sobre todo, la importancia que constituye la alteridad—la comprensión de nuestros propios ciudadanos—puesto que dotados de los mismo elementos sociológicos-estructurales, somos una construcción que se encuentra en constante perfeccionamiento pero que se desarrolla en dos espacios (el público y el privado) en virtud de una enorme paradoja: nos construimos junto con los otros, pero también a pesar de ellos. Llegados a este punto, comprendemos como la dignidad supone el reconocimiento en plenitud de la iniciativa popular, la posibilidad efectiva de convertirnos en algo más que en sujetos al vaivén de la historia, y es aquí en donde el eje de la subjetividad expresada en la lucha de los movimientos humanos cobra sentido a la luz de toda idea que conlleve como divisa el progreso de las naciones. La medida, o el justo medio aristotélico-tomista, se articulan perfectamente ante esta noción de la historia en la cual todo hombre está llamado a desempeñar un papel clave en este drama que significa la apertura y la lucha cotidiana en relación con un futuro que aún no se ha dado. Así pues, la esperanza dispone aún de muchos terrenos baldíos como asentara Mario Benedetti, y a la sombra de la misma es que la dignidad crece en el reino de lo posible.

Lo que ciertamente supone ejercicio del poder desde el ahora, inseparable de la convicción de luchar por una democracia participativa, es la certeza de ir construyendo espacios alternativos que logren armonizar lo que es nuestro (en el sentido cultural e identitario) junto con la llegada de esa “aldea global” que va para dos décadas tocando y entrando por nuestras puertas. Sin embargo, habrá que reconocer también —y prevenir este escenario con cautela—como los espacios, las instituciones y los hombres que pugnan por el valor propio que implica el ser alternativos, por re-

gla general terminan reproduciendo las mismas viejas relaciones de asimetría, control y autoritarismo excluyente, de modo que como enunciara Pascal Bruckner en *La tentación de la inocencia*, “Los olvidados de ayer son los tiranos del mañana”.

Valdría la pena no pasar por alto, para citar como caso ejemplo, el devenir de alguno de los movimientos autodenominados como “populares”, encarnizadamente globalifóbicos (al menos desde su propio discurso) y por los cuales nos referimos como caso-ejemplo de todos aquellos grupos antisistémicos en México, como es el caso del llamado Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Como todos sabemos, este movimiento se dio a conocer al mundo un 1 de Enero de 1994, pugnando supuestamente por la dignidad de las distintas etnias indígenas del país, en contra de la globalización, así como por lo que ellos denominaban como el derecho a la prevalencia y la primacía de los “usos y costumbres” por encima de la igualdad ciudadana, de la ley y hasta de los derechos humanos en general. Al paso del tiempo, como era de esperarse, hubo una serie de intentos por parte del gobierno federal durante los dos sexenios siguientes para tratar de atender, por medio de una mesa de negociaciones, las supuestas demandas que dicho movimiento enarbolaba. Sin embargo, la realidad es que en tanto los gobiernos locales inmediatos en la región, o el mismo gobierno central, intentaban implementar caminos, escuelas, y servicios básicos como agua potable, drenaje y luz eléctrica para dichas comunidades, se enfrentaban con la oposición amenazante de los propios o autodenominados “zapatistas” que por ordenes directas de sus voceros y líderes (hombres blancos, no indígenas) rechazaban tajantemente y hasta con violencia la ayuda social o cualquier tipo de asistencia. ¿La razón? muy simple: para seguir lucrando durante décadas con la imagen de abandono, desolación y atraso hasta la fecha. ¿Y cuáles han sido los cambios o mejoras, traducidos en hechos, por parte de los zapatistas con respecto

a los “suyos”) Ninguna. Salvo por la presencia vigilante del Comité Internacional de la Cruz Roja en varias zonas, la situación de miseria y abandono prevalece sin mejoría alguna tal cual solía prevalecer antes del estallido del movimiento, mientras sus “voceros oficiales” viajan por el mundo con la tranquilidad y el derroche que les concede vivir a expensas de la explotación de una imagen, y a costa del atraso de los más débiles.

En teoría, todas las luchas de resistencia encabezadas por los distintos movimientos populares antisistémicos poseen una serie de características muy concretas, ligadas al motor de sus demandas. Sin embargo y por desgracia, la radicalización de las mismas no lleva consigo la necesidad de transformar la sociedad en la que vivimos. Y es aquí donde se hace más urgente la apuesta por la cultura así como por la configuración de una identidad ciudadana como mexicanos. Pero es necesario que esta también se instaure a través de la asimilación de lo mejor de todos los ordenamientos existentes (trabajando a partir de lo que ya se dispone) para convertirlos en una serie de instituciones que con carácter permanente podrán rendirle cuentas a la sociedad, e impulsar o contener—según sea el caso—a los individuos al interior de la misma. Esto es: delimitando la acción de los movimientos sociales a ámbitos específicos y bien acotados; en todo caso, la estrategia de acordar políticas públicas que en verdad brinden respuestas a las aspiraciones de los ciudadanos.

Algunas corrientes de filosofía política que se han venido a autodenominar “multiculturalistas” se limitan a reivindicar un Estado plural en donde convivan culturas distintas, sin que ello provoque un cambio desordenado o implique un naufragio estructural al interior de la sociedad misma. En casos como este, la apuesta por parte de quienes enarbolan la bandera de una sociedad en donde todos quepan y se sientan plenamente identificados como miembros de un estado-nación que cuenta

con su propia historia, dotado de un ser espiritual, que es la preservación de su memoria, sería el escenario idóneo para integrarnos. Y es de conformidad con este mismo sentir como la cultura—cualquier cultura— en plenitud también aboga por abrirle espacios a esta especie de proyección emancipatoria que constituye el derecho a la diversidad como tal.

Y así, vemos como desde una ética de la dignidad se puede encauzar la unidad de distintos movimientos o extractos sociales, independientemente de sus propias luchas. Sin embargo, en una sociedad crecientemente globalizada, la sola apuesta por la sociedad civil, desde lo local, y a los movimientos sociales puede ser sinónimo de disolución y dispersión si antes no se definen los parámetros necesarios así como las reglas del juego al alcance de todos los involucrados. Hoy asistimos a interesantes experiencias de poder local; experiencias donde la gente es partícipe activo y desempeña la labor que le corresponde. Sin embargo, si estas experiencias se reducen sólo a lo local, terminan siendo funcionales a la lógica del *status quo*, es decir: se constituyen en enclaves innovadores, pero sin capacidad de proyección o trascendencia. El desafío en dado caso, se encuentra en la intencionalidad política de las experiencias locales y en que dicha intencionalidad política se convierta a su vez en una estrategia de creciente construcción de la unidad pero dotada con proyección global.

Solo por prejuicio e ignorancia, es decir; por negación de la verdad objetiva, como señalara Maeztu en su momento: “se ha sostenido que los hombres no podían entenderse. En este supuesto de una Babel universal se ha fundamentado la libertad para todas las doctrinas y, así postulada la incomprensión de todos, ha sido necesario concebir el derecho como el mandato de la voluntad más fuerte o de la mayoría de las voluntades, y no como el dictado de la razón ordenada al bien común”.

Como sucede con toda norma o estamento conductual, una ética de la dignidad se construye a partir de una serie de elementos, tales como las identidades nacionales y los lazos comunitarios. No obstante, suele suceder que a lo anterior se le contraponen los vínculos comunitarios con los procesos de conciencia política. Se dice que la cultura ligada a lo comunitario opera como freno de los procesos de educación crítica, y que en la misma proporción, el atraso cultural bloquea el desarrollo político. Esta percepción por lo general, se encuentra articulada junto con una desvalorización de la cultura, del saber popular y se desplaza sobre el eje de la contraposición entre cambio social y cultura. Por el contrario, la resonancia que se nos presenta ante aparente una disyuntiva evoca la necesidad de replantear el proceso de constitución de las clases sociales y de los movimientos populares. Toda conciencia política se genera desde un trasfondo significativo de experiencia; se encuentra íntimamente articulada con la vida cotidiana, con las historias de vida, con la construcción de identidades y con uno de los más grandes tesoros o acervos con los que dispone cualquier estado o nación: con una la memoria colectiva. Los procesos de cambio que se operen desarrollando vínculos más estrechos con la vida cotidiana, la memoria histórica y las tradiciones culturales, adquieren mayor radicalidad y se afianzan con mayor fuerza que aquellos procesos en donde lo político aparece aislado del contexto vital. Y es aquí en donde puede vislumbrarse acaso un potencial enorme por medio de la práctica e involucramiento de nuestra población respecto al ámbito de lo social en tanto se busque, por este mismo conducto, el articular procesos de cambio político con ritmos culturales y sociales a la vez.





## CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES MÚLTIPLES

La construcción de alternativas en esta época posmoderna conlleva por inercia un desafío democrático que por su alcance mundial nos atañe a todos. Incluso hablar en términos de posmodernidad no deja de resultar todavía provocador de muy diversas reacciones, provocando que se desborden ríos de tinta en cuanto se intenta aterrizar este concepto acuñado durante la última década del siglo anterior. Puesto que no es el propósito presente el intentar elucidar cuestiones filológicas en torno a los muy diversos significados e implicaciones que puede conllevar la utilización de dicho término, es preciso acotar la tentación que este abordaje implica y limitarnos a su carácter estrictamente social. Más allá del abultamiento que este concepto puede significar dentro de las páginas del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, de algún modo viene más bien a definir esta sensación de aparente orfandad ideológica así como una crisis en nuestra forma de concebir nuestras tradiciones, dentro del marco cambiante de esta civilización en la que vivimos, así como la necesidad de superar el momento. Si antes nuestra certeza se encontraba afirmada en diferentes decálogos y en “buenas nuevas” provenientes de la mano y el ingenio de Karl Marx, Adam Smith y John Maynard Keynes, ahora nos hallamos confrontados diariamente ante una serie de subjetividades constituidas sobre la base de una ética del mercado, con un Estado (o noción de Estado) sumamente debilitado en donde la corrupción ha adquirido dimensiones espectaculares, aunado a un creciente nivel de disparidad que raya entre la pobreza extrema y el desempleo, con reformas educativas insuficientes (o francamente deficientes), con un impacto de la reestructuración de lo económico sobre los movimientos sociales con niveles crecientes de disgregación social y fragmentación;

y más aún, con la realización de comportamientos violentos a los cuales se responde no sólo con la violencia del Estado, sino estimulando la violencia entre los propios sectores populares (la organización de la gente para su autodefensa, ante la autoridad ausente o cómplice, contra sus pares), en fin: una cadena de reacciones y fenómenos impensables en nuestra tradición cultural y que, como si constituyeran un nuevo modelo, han penetrado profundamente en nuestro imaginario social al igual que en las conductas y valores cotidianos.





## ❧ LA EDUCACIÓN EN LA ÉTICA COMO APUESTA LIBERTADORA

Entendemos la educación popular como un derecho fundamental de todos los hombres por cuanto de útil y provechosa nos resulta, sobre todo, como un detonante cultural donde los centros e instituciones deben desempeñar un papel de servicio en relación al movimiento popular en su conjunto y, en especial, a la construcción de los procesos de poderes sociales y políticos. Hoy nos enfrentamos a la urgencia de plantearnos con radicalidad las tareas de la educación popular, precisamente en tanto nos encontramos en medio de una profunda crisis de civilización. Llegados a este punto, vale referir que no hay que dar gritos de alarma ni permitir que en nuestra sociedad permeé un sentimiento de amenaza o mucho menos de incertidumbre: las crisis son también posibilidades históricas de autocrítica, de creatividad y de reconstrucción de alternativas, y en el caso de la educación popular, la reconfiguración de nuestro entorno aunado a una serie de posibilidades.

Sin embargo, el movimiento de educación nacional hoy se ve confrontado al riesgo real de perder su capacidad de transformación así como su potencial de aportación o de enriquecimiento al interior de aquellos procesos de construcción de entidades colectivas con vocación protagónica. Existen al menos dos o tres factores que pueden incidir en este riesgo. Sobre todo, la posibilidad de que los procesos de construcción de una verdadera democracia participativa queden sujetos dentro de una lógica que aumente la brecha entre cualquier proyecto político y la contribución de la gente.

En segundo lugar, la apuesta de muchos sectores del movimiento de la educación pública una vez llegada la hora de incidir sobre las políticas públicas. No podemos negar que esto se trata de una situación compleja, en la cual convergen factores muy distintos: converge la necesidad de acceder a nuevas fuentes de financiamiento en virtud de que se han retirado las fuentes tradicionales. Estas últimas, en general, estaban animadas por un compromiso ético y político de transformación ligada al ámbito de la cultura nacional. Las nuevas fuentes de financiamiento están más vinculadas a organismos gubernamentales o a organismos internacionales. Lo cual, por cierto, condiciona fuertemente las posibilidades de transformación e impone límites que, en ciertas circunstancias, resultan incompatibles con dicha intencionalidad transformadora. Sin negar que, en toda estrategia educativo-política importa la negociación para modificar políticas establecidas, es necesario recordar que todo movimiento encaminado a la educación pública se debe a los sujetos y no a las políticas que se implementan en relación a los mismos. Subrayamos esto justo cuando la OCDE nos ha calificado como uno de los países con mayor brecha creciente de desigualdad—junto con Chile—y cuando la UNESCO nos ha calificado nada menos que en el lugar número 107—de un total de 108 naciones—en cuanto al índice de lectura.

En tercer lugar, como ya lo hemos contemplado anteriormente, vemos a los organismos internacionales aprovechando la validez de las técnicas utilizadas y creadas expresamente para la educación pública de conformidad con sus muy particulares intereses, pues reconocen el contacto directo que la misma tiene con la población, así como también su acervo de experiencias y su capacidad de flexibilizar las formas de organización. Tampoco les es ajeno el papel que desempeñaron las Organizaciones No Gubernamentales en la lucha contra las

dictaduras, así como su distancia frente a las políticas económicas apoyadas por el propio Banco Mundial, de modo que si como naciones autónomas no estamos alertas frente a esta realidad, puede suceder que nuestra buena intención de incidir en las políticas públicas termine en que serán los organismos internacionales los que incidirán decididamente sobre la política educativa que queremos y necesitamos impulsar por nuestra propia cuenta.

La caída del muro de Berlín y la debacle consecuente del régimen comunista significó para muchos una crisis de terribles consecuencias sociales y personales a finales del siglo pasado, casi como si se tratara del “fin de la historia” que Francis Fukuyama vendría a poner en boga poco tiempo después. Muchos desistieron de la posibilidad de construir una alternativa, cayendo en el desencanto; otros por su parte, pasaron a combatir cualquier posibilidad alternativa, identificándola en automático con el totalitarismo, adjudicándole hasta la fecha el muy desatinado mote de “fascista” a todo lo que no entienden o a cuanto creen que se les contrapone. Por su parte, otros marxistas dogmáticos de antes hoy se autoproclaman como fervientes liberales, con la misma carga de dogmatismo. He aquí en lo que radica la complejidad de vivir en el ahora: vivimos una época en que la alternativa no está a la vista, en medio de lo que a nuestros ojos se presenta ya como una prolongada noche, en medio de tanta desesperanza, la apuesta por un modelo sustentable de educación popular sigue brillando ante nuestros ojos como una tenue luz en el camino, y como tal, posee un aporte insustituible: el aporte de colaborar en la construcción de alternativas populares encaminadas hacia un mundo en donde la gente sea realmente sujeto protagonista y donde la diversidad se articule a plenitud con la emancipación intelectual. No podemos negar, por el grosor de su talento, que cuanto nos proponemos es una empresa casi profética (por que se le apuesta desde el ahora a la

posibilidad de un mejor futuro), de la cual no se puede desistir, a pesar de las muchas atracciones que el poder en turno suele ejercer sobre la misma.





## **DEL PODER CIUDADANO Y LA DEMOCRACIA REAL**

La reconstrucción de nuestro mundo bajo el “suceso eje” de la globalización, así como la vinculación aparente que puede interpretarse entre una democracia representativa y una directa será acaso el que la connivencia de ambas puede dar lugar a un modelo de democracia participativa. Analizando los procesos históricos, las experiencias latinoamericanas nos muestran la necesidad de un compromiso creciente de la educación orientada hacia la construcción de una ciudadanía. Una vez llegados a este punto, es pertinente detenernos brevemente para expresar una dificultad que se presenta de manera substancial. Tal parece que asistimos a una especie de apuesta o de emplazamiento con respecto a un posible (la palabra es necesario) “retorno del ciudadano” en el campo la teoría política. Sin embargo, nos sentimos obligados a calificar la categoría de ciudadanía o del quehacer ciudadano; ya sea de manera activa o participativa, y sobre esto es oportuno referir algunas cosas conforme con lo que dicho planteamiento sugiere.

El muy anhelado retorno del ciudadano no equivale en automático a la construcción de un modelo de democracia participativa o radical. Es decir, de una democracia que no solo manifiesta la necesidad de participación en el plano extenso, sino que lo faculta al interior del plano de lo institucional y en conformidad con la historicidad que suele atribuirse a todas las formas democráticas. La apuesta por una educación eminentemente popular —identificada con los sujetos protagónicos de la transformación— supone, necesariamente, la institucionalidad funcional a través de la participación permanente.

Una vez adentrados en esta labor de apoyo a la construcción de un proyecto de democracia participativa, importa también des-

cubrir las brechas y los espacios que permitan acumular fuerza y organización de los sectores populares, en el sentido de construir alternativas en el ejercicio de poderes locales, pero con proyección a la ciudad y al conjunto en la medida en que los procesos de una democracia participativa van generando: formas nuevas en el ejercicio del poder, mecanismos de control efectivo sobre la gestión, estilos de conducción abiertos al ejercicio del poder por los ciudadanos, aplicación del principio de justicia que da prioridad clara a los más postergados, manejo pedagógico de los conflictos, y un proceso educativo y político que permita visualizar los límites impuestos por los modelos económicos preexistentes, en esa medida se estará operando una adaptación armoniosa de la mano de un proceso de politización funcional a la inercia de la globalización, si que nuestros valores culturales ni nuestros principios éticos se vean ni traicionados ni comprometidos.

Si los procesos de construcción de estamentos o instituciones culturales desde el poder local llegan a convertirse en exitosos casos-ejemplo, deberán de orientarse precisamente hacia una mayor decisión, brindándole la certidumbre de control y poder, por parte de los ciudadanos, a través de las organizaciones, a la hora de la toma de aquellas decisiones que los atañen a todos. Y habrá que estar necesariamente atentos a que este esquema y proceso de descentralización con participación popular, logre una efectiva transferencia del poder. La apuesta por la educación popular es profundizar sin vacilaciones los espacios de poder de las organizaciones populares y los gobiernos pero en función de los ciudadanos, y muy en especial, de quienes conforman los sectores más postergados de nuestra sociedad. Conforme a este sentido, es imprescindible evitar toda forma de cooptación por parte del aparato institucional, así como también toda forma de subordinación política, así como cualquier tentativa de posible distanciamiento entre los organismos de gobierno local respecto a sus ciudadanos.

Estos desafíos son consustanciales a cualquier dinámica de adaptación o acoplamiento histórico conforme con los muy diversos fenómenos o suceso parte aguas que han venido a modificar realidades y sistemas a lo largo de los tiempos: si antes el suceso en cuestión se llamaba renacimiento, reconquista, reforma, contrarreforma, ilustración, revolución industrial o modernidad, ahora nuestro fantasma—acaso el espíritu que rige nuestro tiempos—viene a denominarse globalización. De aquí que la pugna por la preservación ético-cultural, fincada sobre la base de una educación popular que apuesta a la libertad individual y a la potencialización de los valores propios concebida en su sentido integral, es decir, en sus proyecciones éticas, políticas y culturales, viene a ser la respuesta ante cualquier reto y el blindaje de lo que mejor nos identifica como país ante el concierto de naciones. Una educación comprendida como movimiento que desarrolla una lucha contra los proyectos hegemónicos, una educación formación que impulse una búsqueda, necesariamente rigurosa y creativa, guiada por la convicción de que la cuestión del poder ser sigue hoy más vigente que nunca, si bien se plantea en términos distintos o novedosos en una etapa histórica en la que los modelos actuales multiplican las formas y niveles de exclusión. Y si algo nos viene como herencia valerosa, precisamente por lo que respecta a nuestra Madre Patria como mexicanos e hijos suyos es precisamente el valor de la integridad desde la alteridad gracias a la riqueza del mestizaje; es decir, de la asimilación de lo mejor de ambos mundos como elemento base, espiritual y material, para la reconfiguración de una realidad distinta que se traduzca en un mundo indudablemente mejor en donde quepan todos.







## ❧ DE LO ÉTICO COMO EMANCIPATORIO

Hoy por hoy asistimos a una emergencia histórica de la diversidad que por la fuerza de su empuje, a través de los medios electrónicos, desafía la impronta abstracta y universalista del pensamiento único. Y este florecimiento de la diversidad tiene que ver directamente con la crisis de modelos basados en una visión unilíneal del progreso, con la superación de un paradigma de la simplificación sustentado sobre la base del pensamiento único y con el desarrollo de una cultura de la posmodernidad que exalta la pluralidad de formas de vida. Sin embargo, existe un cuarto factor que en América Latina ha venido desempeñado un papel fundamental a la hora que se abordan los estamentos prevalentes, como es el caso de aquellos movimientos sociales que de algún modo siguen más o menos vigentes.

El movimiento ecologista, el movimiento por los derechos humanos, la teología de la liberación y las comunidades cristianas de base, el movimiento de los sin tierra, el movimiento feminista, el movimiento de educación popular y los movimientos indígenas han puesto, con fuerza, en el orden del día, no sólo el tema de la diversidad sino también el tema de las condiciones de su posibilidad. Lo que requiere de procesos socio-culturales desarrollados desde las diferencias; crecer desde las incertidumbres con un sentido profundo del límite y de lo incompleto, pero fortaleciendo valores éticos sustantivos; articular la construcción de lo nuevo con la memoria y el saber acumulado. Se trata de construir una ética de la articulación, según el acertado término utilizado por Charles Taylor. Una pedagogía de la diversidad y una ética de la alteridad.

Si el pensamiento único, como elemento sustantivo de cualquier propuesta hegemónica, anula las diversidades recondu-

ciéndolas a la supuesta diversidad del mercado en tanto las corrientes posmodernas exaltan “el valor de la diversidad”, pero arriesgan identificarla con la desintegración; el pensamiento alternativo, por el contrario, debe de apostar siempre por articular diversidades en torno a valores auténticos. Bajo este término se entiende, por supuesto, el valor de la dignidad, de la justicia social, de la igualdad y del reconocimiento al mérito propio; valores que se integran perfectamente dentro de una ética claramente emancipatoria, expresada a nivel de la sociedad, de cada uno de nosotros y a nivel de la expansión de la diversidad en conformidad con el entorno natural inmediato.

Desde un punto de vista ético, cabe la sospecha de si afirmar la diversidad no significa caer en el relativismo. De hecho, las investigaciones antropológicas sobre las culturas han sido protagonistas de la afirmación del relativismo ético. Ahora bien, cualquier tentativa en pos del reconocimiento de la diversidad debe ir de la mano con una ética coyuntural. Más aún: ambos se necesitan mutuamente. La justificación filosófica de la ética no puede darse desde un punto abstracto y universalista puesto que el universalismo abstracto ha degenerado históricamente en las peores dominaciones y destrucciones de la vida humana, justificando incluso el que algunas culturas se autoproclamaran superiores a otras y que, en nombre de supuestos valores universales, libaran una batalla genocida, destruyendo vidas, religiones y culturas a su paso.

El reconocimiento de la diversidad en pleno ya supone el hecho de afirmar valores sustantivos, pues reconocer la diversidad y comprenderla requiere a su vez de la capacidad para reconocer y comprender la dignidad de quienes la sustentan en esencia. Incluso, la consabida y peregrina afirmación posmoderna de que “todo es absolutamente relativo, pues sólo existe diversidad de relatos”, cae en una contradicción pragmática, pues al

enunciarse de tal forma, se niega a sí misma y la invalida como un parámetro a tomarse en cuenta. Esta actitud de compenetración por los otros y por las otras culturas tiene un límite ético insoslayable: se debe aceptar y promover la diversidad, a excepción de aquella diversidad que niega la diversidad misma. En tal sentido, desde la diversidad, jamás se podrán justificar ni los totalitarismos, ni el dogmatismo, ni la intolerancia, ni la xenofobia, ni las hegemonías sistémicas—independientemente del colorido folclórico e ideológico que conlleven—en tanto son destructores de diversidades.

El pensamiento único—que se traduce en automático como el no-pensamiento—es un vicio que arrasa con las diversidades, en tanto éstas puedan constituir márgenes para la construcción de alternativas. Y justamente aquí es en donde logramos ubicar el límite profundo del pensamiento posmoderno: exaltar la diversidad fragmentada, terminando en la disolución de la razón y en la desesperanza frente a la construcción de proyectos globales. Es decir, recapitulando un poco, en la afirmación de diversidades que son funcionales a un proyecto homogéneo, compacto, coherente y hegemonizante: el proyecto neoliberal. Además, reconocer la diversidad es comprometerse efectivamente con la lucha por asegurar las condiciones que permitan expresarla y desarrollarla. Construir, pues, la unidad desde la diversidad y no ahogar la diversidad desde una unidad ya constituida. Juan Ramón Capella, comentando sobre lo que aún pudiera de contener de actualidad el famoso *Manifiesto* de Marx y Engels, sostiene que: “el internacionalismo no equivale a uniformidad, no es un intento de síntesis haciendo abstracción o prescindiendo de lo que es diferente. No supone eliminar las diferencias. Es el proyecto de construir una multiversidad (...). El internacionalismo no niega la diferenciación nacional de las poblaciones, sino que se construye como articulación de su pluralismo, de sus diferencias”. Así pues, vemos hasta

cierto punto como la problemática de especie implícita en los problemas ecológicos, de paz y hasta los desequilibrios entre las poblaciones del planeta, que afecta desde nuestro presente a futuras generaciones, es internacional; y el propósito de abordarla exige de nosotros, a la vez, un aprendizaje de cooperación en la diversidad que nos faculte lo suficiente como para poder hacerle frente, con todo y nuestras carencias, con todas nuestras esperanzas, en el mismo sentir estoico que Marco Tulio Cicerón nos preparaba al decir: “Otros vientos he visto, y también otras tantas tempestades”.



## ❧ EPÍLOGO

Una vez traspasado el umbral del siglo XXI, hemos dejado parcialmente los viejos fantasmas del pasado. Contrario a los temores o expectativas de Samuel Ramos y de aquella generación de mexicanos brillantes que cimentaron el pensamiento y las artes durante las primeras décadas del siglo anterior, vemos como nuestro país y nuestra identidad cultural no terminaron disolviéndose ante los amagos totalitarios de aquellos dogmatismos políticos e internacionalistas que pretendían la disolución del valor individual como un mecanismo de control eficaz a través del manejo de las masas, como denunciaba el gran Ortega y Gasset en su momento. Sin embargo, hoy se nos presenta el gran reto de incorporarnos adecuadamente al fenómeno globalizador que todo lo abarca, sin que podamos evitarlo. Y en lo que este nuevo ordenamiento se nos vuelve tan cercano como presente, pareciera que un espíritu de inconformidad se contrapone a su vez al ideal del progreso desde el discurso de los partidos políticos—con sus posturas divergentes—a través de la voz de sus dirigentes.

Y es aquí donde parece que la historia se repite: aparece la misma vieja pugna entre el ideal del progreso y la necesidad imperiosa, entre el deber ser y las posibilidades del mexicano, como heredero directo de la hispanidad, ha pasado por varias etapas entre la segunda mitad del siglo XIX y el brinco hacia la modernidad, a partir del modelo porfiriano, en el siglo XX; entre otras, debido más que nada al desencanto de los llamados liberales ante el proceder rapaz de la nación de las barras y las estrellas sobre los destinos del país, a través de la intervención directa (militar) o indirecta (por medio de la diplomacia extraordinaria). Esta desilusión los llevaría a olvidarse de los Estados Unidos por una parte, y los haría coincidir con los conservadores en lo que

O' Gorman bien señalaba como “la autoestimación del modo de ser tradicional porque Iberoamérica ya tenía—y tiene—un modo de ser que le es consubstancial, su único y verdadero ser que, claro está, no es sino el heredado del Virreinato”.

A su vez, lo precedente permitió que de algún modo hubiera concurrencias unificadoras entre las muy distintas facciones y grupos de mexicanos en aquellos años (de manera muy similar a como sucede ahora, bajo el esquema de la globalización en nuestros tiempos). Una de estas concurrencias era el que México pudiera alcanzar el reconocimiento universal, en virtud de las cualidades propias de su ser, y se colocara a la par de los países más civilizados a través de la cultura. Y este anhelo sumamente legítimo como natural se palpa en la atención que a los asuntos relacionados con el problema educativo pusieron los diferentes gobiernos monárquicos, republicanos, federalistas, centralistas, partidistas o unipersonales, independientemente de lo muy breve o prolongado de su gestión. Algunos de ellos dictaron medidas trascendentales en este sentido, como lo fue la creación de instituciones dirigidas exclusivamente para este efecto, tal y como sucediera con el Instituto Mexicano de Ciencias, Literatura y Arte en 1826. Así pues, vemos como la apuesta por la cultura no nos es ajena desde entonces, y vale la pena recordarlo hoy en día, cuando el derecho a una educación de calidad sigue siendo asignatura pendiente, no solo en nuestro país sin en el resto del mundo globalizado en donde solo pareciera que es la incertidumbre acaso el único patrimonio en común que nos une con todos los pueblos.

Sin embargo, así como se globalizan los problemas a través del bombardeo de información por parte de los medios de comunicación masiva, así también se puede compartir la esperanza. Tal parece que un nuevo paradigma está abriéndose camino, a través de los procesos de una democracia participativa, de

las luchas de los movimientos sociales, de la construcción de la unidad desde la diversidad, de las prácticas de una educación popular liberadora, de proyectos políticos transformadores contruidos con la gente. Exige un gran despliegue de creatividad, de imaginación, de inteligencia y de compromiso. Requiere articular redes, organizaciones, experiencias y luchas, trascendiendo los espacios locales para proyectarse a nivel planetario y mundial. Supone elaborar nuevas visiones políticas, desde una perspectiva ética de liberación. Quizás nunca como ahora la libertad y la imaginación se vieron desafiadas a construir un proyecto colectivo de dimensión mundial, si es que queremos evitar que continúe la destrucción de la vida.

La construcción de proyectos alternativos debe de conllevar también una dimensión de hasta donde debe permitírsele abarcar a la misma; esto es, delimitando hasta donde realmente es compatible, orgánicamente, la realidad con el mundo de lo ideal o lo deseado. Sabemos bien que ante la mundialización del capital es necesario globalizar las respuestas, promoviendo una ética de la resistencia, de la interpelación y de la construcción de alternativas de vida, pero fundamentada a partir de hechos concretos y de aspiraciones auténticamente legítimas y compartidas por nuestra sociedad. Así pues, veremos como una ética asentada en la vuelta del valor individual, o que busque la reivindicación de quien hubiera sido reprimido o desplazado por el actual modelo dominante dentro de nuestra sociedad, con un espíritu progresista que incluya los valores éticos, sin soslayar nuestra propia cultura como mexicanos, es la que estará llamada a no solo a triunfar sino también a prevalecer en un mundo futuro, en el mismo sentido que señalara entusiasta Giulio Girardi al referir: “Lo que pretendemos defender no es cualquier forma de vida, sino una vida plena; una vida con dignidad para todas las personas y todos los pueblos: y no hay plenitud ni dignidad sin autodeterminación. Vivir significa, para

una persona como para un pueblo, ser uno mismo, realizarse desde adentro, escoger el sentido de su existencia, construir su propia identidad, abrirse autónomamente a los otros y al mundo”.

Cuando José Vasconcelos, el Maestro de América, relataba en sus memorias desde el exilio, narraba como a su llegada a Londres, en medio de la imponente Trafalgar Square llegó a toparse con un elemento arquitectónico que más que por su belleza estética, le asombró por la leyenda o dedicatoria inscrita sobre el mismo, y que decía: “Dedicado a todos los pueblos angloparlantes del Mundo”. Y este simple hecho ante sus ojos le vino a refrendar nuevamente no solo el sentido de su lucha política e intelectual de toda una vida sino también nuestra vocación como artífices de panorama más prometedor en tanto reconozcamos como americanos que nuestro potencial no está agotado, que nuestra riqueza se debe precisamente al reconocer que es nuestra vinculación directa con la Madre Patria la que nos hace fuertes y universales. Y esta singularidad, a su vez, debe de volver a ser reconocida y rescatada incluso por nuestros hermanos en quienes no solo abarcamos a los latinoamericanos sino también a todos los peninsulares dispersos por el mundo, en el mismo espíritu que de algún modo nos lo refrenda a nosotros nada menos que a uno de los más universales entre los más eméritos autores de las letras hispánicas, como Ramón María del Valle Inclán, quien nos lo recuerda justo antes de morir cuando refiere: “España no está aquí, está en América. En México está la esencia más pura de España”.

Ser uno mismo con el mundo, como mexicanos, como iberoamericanos, pero sin dejar de ser nosotros mismos, es la idea de progreso que nos interesa globalizar y difundir desde la América Española; esto es, dueños plenos de nuestra propia identidad, como herederos de una gran cultura multicentenario que



gracias a nuestra vena latina, lo mismo nos hermana con los grandes teocalis mesoamericanos que con la lengua de Quevedo y con la tierra de Dante y de Petrarca. Y no solo dueños sino también usufructuarios del valor intrínseco de nuestro propio ser, a partir de la apuesta por lo ético tanto como por la auténtica participación ciudadana. Es bajo esta luz que los mexicanos, los hispanoamericanos en general y todos los hombres de cualquier otra latitud, lograremos consensos, teniendo la dignidad como patrimonio y como vínculo en común: La dignidad enfrenta la separación vigente entre la ética y la política, entre lo público y lo privado, traspasando fronteras y afirmando, bajo su propia sombra, la unidad de todo lo fragmentado.





## ❧ DESPEDIDA

La riqueza inmensurable que es mi lengua materna al igual que la de la religión que yo profeso, ambos caudales espirituales, se los debo a mi Madre Patria.

Y mi cultura hispana como hombre de lucha, de esfuerzo y de valor, te la debo por mi sangre a ti, hermosa tierra de Cataluña: tierra de hombres emprendedores que llevan como divisa su alma catalana, y por espada, su corazón latino.

Muchas gracias excelentísimos científicos ilustres.

Muchas gracias por aceptarme ser parte de ustedes.

Por siempre y para siempre, a sus órdenes.

**Manuel Medina Elizondo**



# **Discurso de contestación**

**Excmo. Sr. Dr. José Daniel Barquero i Cabrero**



Excelentísimo Señor Presidente  
Excelentísimos e Ilustrísimos Señores Académicos  
Señoras y Señores:

Pretender hablar sobre un hombre como el Prof. Dr. Manuel Medina Elizondo lo es sin duda hablar desde dos ópticas de sumo trascendentales, las mismas que por la profundidad que abarcan tanto como por lo íntimamente relacionadas que, sería negligente dejar pasar por alto: del hombre como individuo que se ha formado a sí mismo, y del hombre-institución que con visión a futuro y generosidad de espíritu, ha extendido su mano para formar a otros.

Nacido en la ciudad de Torreón, Coahuila, México, hijo legítimo de una tierra de grandes esfuerzos. Inició y concluyó con particular ahínco sus estudios universitarios como Licenciado en Contaduría Pública en la Escuela de Comercio y Administración de la Universidad Autónoma de Coahuila, nada menos que en la misma ciudad que le vio nacer, no para concluir ahí con sus estudios académicos, como por regla general solían hacer muchos mexicanos en aquél entonces, sino para iniciar sus primeros pasos hacia una vida eminentemente consagrada a la enseñanza universitaria como catedrático; sin duda una labor para la cual ya estaba tanto dispuesto como destinado, siendo que desde antes de titularse como un profesional, su compromiso con la vocación docente y académica era tal que ya se perfilaba por la simple y sencilla razón de dedicarse a impartir clases relacionadas con su primera profesión, y como un experto en la materia con dos años de anticipación en lo que a la postre será algo más que una institución académica; esto es, su Alma Mater.

Como hombre de ingenio y visión, desde siempre, ha sabido desempeñar de manera multidisciplinaria cargos como Ejecutivo en finanzas y empresario, pero nunca dejó de lado su auténtico espíritu como académico, ejerciendo a su vez la docencia como Profesor Titular en la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Coahuila, labor que ha ejercido ininterrumpidamente, desde su titulación como profesional de la misma.

Su incursión como empresario fue a muy temprana edad en las ramas de servicios, procesos, comercialización y educación. Todo ello con bastante esfuerzo, pero siempre se le ha visto coronado con gran éxito en todos sus negocios: como directivo y ejecutivo ha fungido igualmente de Financiero y auditor en las áreas de laboratorios químicos, metal-mecánicos y de fundición.

Su natural desempeño como académico le franqueó el paso para dedicarse directamente con el quehacer propio y el de otros al iniciarse en la Administración Universitaria como Coordinador de la Carrera de Contaduría Pública en enero de 1989, al mismo tiempo que también se adhería como socio activo del Colegio de Contadores Públicos de la Laguna.

Académicamente, desde su graduación se inició como catedrático, avanzando hasta Profesor universitario investigador y Catedrático de Posgrados en Maestrías y Doctorados por igual.

Fue nombrado, en virtud de su labor destacada como Secretario Administrativo de la Facultad de Contaduría y Administración, hecho mismo que de algún modo debió de sorprender a más de uno en ese tiempo. El Dr. Medina, ha sabido siempre que la dedicación a lo que mejor se hace, que por regla general es lo que más se ama, tarde que temprano suele ofrecer sus frutos, no solo para quien los cultiva sino también para quienes



llegan a ser testigos presenciales cuando llega la hora de cosechar los mismos, hecho que por regla general suele ocurrir ante la vista de muchos.

Al año siguiente de este cargo, Lo nombraron Director Interino de la Facultad de Contaduría y Administración, dada su experiencia innata en esta área, siendo nombrado como Director Electo de la misma para cubrir el periodo correspondiente a 1990 y 1993; y más aún: siendo convocado a ser reelecto para el mismo cargo para el periodo subsecuente, que sería el de 1993 al año de 1996.

Si la labor llevada a cargo bajo esta responsabilidad ya era en sí bastante considerable pero no menos satisfactoria, en virtud de haber sido debidamente requerido por dos ocasiones consecutivas para desempeñar en el mismo cargo, a nadie sorprendería cuando, gracias a su desempeño y trayectoria como cabeza de muchos, aceptó ser nominado para Coordinador de la Unidad Torreón, correspondiente a la propia Universidad Autónoma de Coahuila, para el periodo que cubriría desde el año de 1996 hasta 1999, siendo reelecto, también en esta ocasión, para volver a dirigir desde el mismo puesto, para el periodo que le seguiría, que fue nada menos que el de 1999 al año 2002.

Con todo el bagaje anterior, no nos extrañe que se le viera como hombre-institución consagrado desde entonces, ocupando los muy diversos puestos directivos hasta ostentar finalmente lo que es el puesto máximo como Coordinador de la Universidad del Estado.

A estas alturas, ya en pleno reconocido singularmente como un hombre-institución en la región, por sus diversas aportaciones aunado a su estilo personal de dirigir, llegó a ser nombrado también como Presidente del Consejo de Instituciones de Edu-

cación Superior de la Laguna, mismo cargo que aceptó desempeñar para los años que cubren desde el 2000 hasta el 2002.

Y fue precisamente durante este periodo, entre ambas responsabilidades cuando el académico comprometido con las instituciones se avocó ni más ni menos que a la labor de forjar para otros, pensando no en un mañana para sí mismo sino en la palabra futuro como patrimonio para muchos: creando institución al lograr la construcción del gran campus universitario con que cuenta su Alma Mater a nivel regional, dotando de magnas instalaciones e infraestructura a la universidad pública del Estado; esto es, poniéndola al mismo nivel las mejores Universidades Privadas en la Comarca Lagunera. De lo que yo pudo dar constancia pues como Asesor del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Durango, he visto crecer esta universidad gracias al empeño del Dr. Medina.

Sin menoscabo de su formación académica, supo sacar adelante a la vez las labores que como funcionario responsable siempre le han caracterizado profesionalmente, titulándose en este periodo de su vida como Maestro en Administración en el año de 1997, en la Facultad de Contaduría y Administración; acreditándose bajo el Programa para Dirigentes de Instituciones de Educación Superior en universidad de España en el 2001; homologándose también con un PhD en Administración de Negocios, en la Universidad de Newport, de Estados Unidos de América, por el estado de California, en el año del 2002 y doctorándose en Ciencias de la Administración con Mención Honorífica, nada menos que en una de las instituciones más prestigiosas de toda América Latina, la Universidad Nacional Autónoma de México en el 2009. Y es recientemente una maestría en innovación en la universidad politécnica de valencia, actualmente dirige y desempeña como Coordinador General de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de

Contaduría y Administración en la Universidad Autónoma de Coahuila, Plantel Torreón, desde el año del 2003 hasta la fecha.

Como bien podía anticiparse al hablar de todo un personaje, al académico y al intelectual tampoco podía faltarle el legado de su pensamiento a través de la configuración de las ideas, con aportaciones y controversias según su espacio y tiempo, a través de la palabra escrita, razón por la cual el Dr. Manuel Medina es reconocido gracias a una serie de libros de su autoría, obras especializadas en el tópico de la Administración de los Negocios, a los cuales muy recientemente habrá que sumar su coautoría hispano-mexicana, este mismo año (2014), de la obra titulada *El curso de la política en México*, junto con otras como *Negocios a la primera* (Diana, 1993), *Sabiduría empresarial para el tercer milenio* (Diana, 1998), *La gestión del capital humano: utopía o realidad* (Gasca 2009) y *Análisis estratégico para el desarrollo de la micro, pequeña y mediana empresa* (Gasca 2010).

Establece el protocolo que en el acto de investidura de esta real corporación, el que lo recibe debe dar lectura a un discurso de recepción sobre un tema libremente elegido, y que a muchos les resultará tan grato y de actualidad como de muy particular interés, como sucede con el resto de su obra publicada, a la que también habrá que añadirle una serie de colaboraciones en distintos medios altamente especializados tanto con artículos, ediciones compartidas y reseñas a lo largo de muy distintos medios de comunicación impresos, diarios y revistas—incluso algunas en colaboración con investigadores españoles—dentro y fuera del país, sin dejar de lado su tutoría y dirección en innumerables trabajos de tesis de licenciatura y de posgrados a lo largo de su carrera profesional, así como sus múltiples colaboraciones y ponencias tanto en México como en el extranjero, en temas íntimamente relacionados con la administración de los negocios, la educación, la competitividad y el análisis de

políticas públicas; esto es, tanto en México como en América Latina.

Sobra decir, pero nunca está de más hacerlo, puesto que muchas veces damos por sentado el mérito y la grandeza personal de aquellos quienes nos acompañan en el trabajo y por la senda académica día con día. Y es por tanto, el presente caso, de justicia tanto como necesario el hacer mención de los reconocimientos que ha logrado el Dr. Medina a lo largo de su trayectoria, puesto que el reconocimiento del mérito individual es tan necesario por cuanto ilumina, marca pautas, y proporciona un norte a seguir tanto a nuestra sociedad como a las instituciones mismas bajo la cual se rige la primera. Entre los muchos nombramientos y distinciones bien podremos referir el de *Honorary Degree* por parte de la *ESERP*, Escuela universitaria que imparte masters y grados oficiales, el *Owtstanding Reserach Award*, por investigación, otorgado por el *Institute of Business and Finance Research*; el de Miembro Asociado del *International Institute of PublicRelations, Managment and Business*, la *Medalla Universitaria al Mérito Artemio del Valle Arizpe* por parte de su Alma Mater, y la distinción de Miembro Fundador de la *Academia Mexicana de Ciencias, Artes, Tecnología y Humanidades*, tan solo por enunciar algunos cuantos entre otros tantos galardones que le corresponden.

En el devenir de la las ciencias en general, y entre quienes han tomado bajo su guarda el desempeño de las ciencias económico-administrativas junto con un muy vivo interés por su más plena adaptación e instrumentación—sin escatimar la razón de ser de la política incluso, como la ciencia más perfecta y armonzante según el paradigma aristotélico-tomista—es también el sitio en donde nos topamos con uno de los campos más frondosos del saber humano, y es también donde encontramos al Dr. Manuel Medina con toda su amplitud; esto es, por la crea-

ción constante y la implementación armónica de estas formas innovadoras de ejercer la enseñanza, misma que él ha sabido inculcar en otros como docente durante toda su vida.

Así, desde el escritorio en su oficina de la Facultad de Contaduría y Ciencias Económico-Administrativas es que nos encontramos al hombre, al empresario y al docente a quien nos referimos en estas líneas, desempeñándose como un servidor constante y ejemplar: asesora profesionales, atiende a todos, esboza proyectos, coordina publicaciones de asuntos académicos y allí, con una sonrisa franca, a puertas abiertas, siempre se le encuentra de lleno: satisfecho por el sentido que le brinda la Universidad a su vida, así como por el modo en que él mismo le brinda sus horas y su muy particular enseñanza personal a la Universidad, como es propio de todo hombre-institución que deja huella por cuanto ha aportado desde siempre.

Lo mismo apasionado del acontecer regional, nacional e internacional tanto como orgulloso de su legado cultural hispánico, Manuel Medina imprime la fuerza de todos sus afectos lo mismo en su desempeño como catedrático al igual que en todo lo que ama o le suscita muy particular interés. De modo que en su caso, el justo reconocimiento es más que merecido, por la trayectoria académica que tiene y por su compromiso con el futuro a la hora de revisar su trabajo.

De aquí que la experiencia del profesor y la labor desempeñada por él, contribuyen mucho a la imagen institucional y a la función que representa la formación de un profesional de la educación por su estilo o sello personal. Su tranquilidad habitual, la serenidad de sus palabras y su conocimiento pleno de la naturaleza humana, fruto del quehacer intelectual y de la experiencia constante que solo pueden brindar quienes empeñan sus mejores años para servir a otros, acompañan el andar

de un hombre a quien la pasión por el ámbito académico lo han llevado a crear un legado de gran valor para la formación de maestros y para aquellos comprometidos que ven en la enseñanza una pauta que dignifica a todos.

De lo anterior también se subraya el hecho de que su presencia en este estrado se encuentre también recientemente marcada por una serie de circunstancias, que con la mayor gratitud es pertinente analizar: en primer lugar, como un académico que ha sabido siempre impulsar el trabajo de muchos, comprendiendo que el tiempo es un activo fijo y que es preciso dedicarle a todo cuanto se ama y a todo cuanto por vocación y por deber se hace, y en segundo lugar, como hombre de familia que con su ejemplo ha sabido inculcar en otros la fe en el trabajo, en la vocación bien idealizada y su enorme capacidad de sacrificio para lograr la formación y el bienestar de todos los suyos.

Solía decir Ramón y Cajal que la enseñanza es la más noble función del espíritu porque permite fabricar o moldear cerebros nuevos. Por ello se interpreta que la docencia impartida con vocación, dedicación y honestidad científica, transforma la actividad de todo académico en única e imprescindible. Y así como la política es el arte de lo posible, la ciencia se define como el arte de lo soluble; y quien la cultiva debe de tener siempre presente que su misión es procurar un mundo mejor para todos: en esto se resume la labor y el legado del Dr. Manuel Medina Elizondo, y es esta la razón por la que hoy nos reunimos para acompañarle en la certeza de esta dicha que el mismo Umberto Eco define como sublime y trascendente.

He dicho.



## PUBLICACIONES DE LA REIAL ACADÈMIA DE DOCTORS

### *Directori 1991*

*Los tejidos tradicionales en las poblaciones pirenaicas* (Discurs de promoció a acadèmic numerari de l'Excm. Sr. Eduardo de Aysa Satué, Doctor en Ciències Econòmiques, i contestació per l'Excm. Sr. Josep A. Plana i Castellví, Doctor en Geografia i Història) 1992.

*La tradición jurídica catalana* (Conferència magistral de l'acadèmic de número Excm. Sr. Josep Joan Pintó i Ruiz, Doctor en Dret, en la Solemne Sessió d'Apertura de Curs 1992-1993, que fou presidida per SS.MM. el Rei Joan Carles I i la Reina Sofia) 1992.

*La identidad étnica* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Ángel Aguirre Baztán, Doctor en Filosofia i Lletres, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Ma. Pou d'Avilés, Doctor en Dret) 1993.

*Els laboratoris d'assaig i el mercat interior; Importància i nova concepció* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Pere Miró i Plans, Doctor en Ciències Químiques, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Ma. Simón i Tor, Doctor en Medicina i Cirurgia) 1993.

*Contribución al estudio de las Bacteriemias* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent II·lm. Sr. Miquel Marí i Tur, Doctor en Farmàcia, i contestació per l'Excm. Sr. Manuel Subirana i Cantarell, Doctor en Medicina i Cirurgia) 1993.

*Realitat i futur del tractament de la hipertròfia benigna de pròstata* (Discurs de promoció a acadèmic numerari de l'Excm. Sr. Joaquim Gironella i Coll, Doctor en Medicina i Cirurgia i contestació per l'Excm. Sr. Albert Casellas i Condom, Doctor en Medicina i Cirurgia i President del Col·legi de Metges de Girona) 1994.

*La seguridad jurídica en nuestro tiempo. ¿Mito o realidad?* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. José Méndez Pérez, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Ángel Aguirre Baztán, Doctor en Filosofia i Lletres) 1994.

*La transició demogràfica a Catalunya i a Balears* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Tomàs Vidal i Bendito, Doctor en Filosofia i Lletres, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Ferrer i Bernard, Doctor en Psicologia) 1994.

*L'art d'ensenyar i d'aprendre* (Discurs de promoció a acadèmic numerari de l'Excm. Sr. Pau Umbert i Millet, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'Excm. Sr. Agustín Luna Serrano, Doctor en Dret) 1995.

*Sessió necrològica* en record de l'Excm. Sr. Lluís Dolcet i Boxeres, Doctor en Medicina i Cirurgia i Degà-emèrit de la Reial Acadèmia de Doctors, que morí el 21 de gener de 1994. Enaltiren la seva personalitat els acadèmics de número Excms. Srs. Drs. Ricard Garcia i Vallès, Josep Ma. Simón i Tor i Albert Casellas i Condom. 1995.

*La Unió Europea com a creació del geni polític d'Europa* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Jordi Garcia-Petit i Pàmies, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Llort i Brull, Doctor en Ciències Econòmiques) 1995.

*La explosión innovadora de los mercados financieros* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Il·lm. Sr. Emilio Soldevilla García, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresarials, i contestació per l'Excm. Sr. José Méndez Pérez, Doctor en Dret) 1995.

*La cultura com a part integrant de l'Olimpisme* (Discurs d'ingrés com a acadèmic d'Honor de l'Excm. Sr. Joan Antoni Samaranch i Torelló, Marquès de Samaranch, i contestació per l'Excm. Sr. Jaume Gil Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques) 1995.

*Medicina i Tecnologia en el context històric* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Felip Albert Cid i Rafael, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'Excm. Sr. Ángel Aguirre Baztán) 1995.

*Els sòlids platònics* (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excma. Sra. Pilar Bayer i Isant, Doctora en Matemàtiques, i contestació per l'Excm. Sr. Ricard Garcia i Vallès, Doctor en Dret) 1996.

*La normalització en Bioquímica Clínica* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Xavier Fuentes i Arderiu, Doctor en Farmàcia, i contestació per l'Excm. Sr. Tomàs Vidal i Bendito, Doctor en Geografia) 1996.



*L'entropia en dos finals de segle* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. David Jou i Mirabent, Doctor en Ciències Físiques, i contestació per l'Excm. Sr. Pere Miró i Plans, Doctor en Ciències Químiques) 1996.

*Vida i música* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Carles Ballús i Pascual, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Ma. Espadaler i Medina, Doctor en Medicina i Cirurgia) 1996.

*La diferencia entre los pueblos* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Il·lm. Sr. Sebastià Trías Mercant, Doctor en Filosofia i Lletres, i contestació per l'Excm. Sr. Àngel Aguirre Baztán, Doctor en Filosofia i Lletres) 1996.

*L'aventura del pensament teològic* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Josep Gil i Ribas, Doctor en Teologia, i contestació per l'Excm. Sr. David Jou i Mirabent, Doctor en Ciències Físiques) 1996.

*El derecho del siglo XXI* (Discurs d'ingrés com a acadèmic d'Honor de l'Excm. Sr. Dr. Rafael Caldera, President de Venezuela, i contestació per l'Excm. Sr. Àngel Aguirre Baztán, Doctor en Filosofia i Lletres) 1996.

*L'ordre dels sistemes desordenats* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Josep Ma. Costa i Torres, Doctor en Ciències Químiques, i contestació per l'Excm. Sr. Joan Bassegoda i Novell, Doctor en Arquitectura) 1997.

*Un clam per a l'ocupació* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Isidre Fainé i Casas, Doctor en Ciències Econòmiques, i contestació per l'Excm. Sr. Joan Bassegoda i Nonell, Doctor en Arquitectura) 1997.

*Rosalía de Castro y Jacinto Verdaguer, visión comparada* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Jaime M. de Castro Fernández, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Pau Umbert i Millet, Doctor en Medicina i Cirurgia) 1998.

*La nueva estrategia internacional para el desarrollo* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Santiago Ripol i Carulla, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Joaquim Gironella i Coll, Doctor en Medicina i Cirurgia) 1998.

*El aura de los números* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins,

Canals i Ports, i contestació per l'Excm. Sr. David Jou i Mirabent, Doctor en Ciències Físiques) 1998.

*Nova recerca en Ciències de la Salut a Catalunya* (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excma. Sra. Anna Maria Carmona i Cornet, Doctora en Farmàcia, i contestació per l'Excm. Josep Ma. Costa i Torres, Doctor en Ciències Químiques) 1999.

*Dilemes dinàmics en l'àmbit social* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Albert Biayna i Mulet, Doctor en Ciències Econòmiques, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Ma. Costa i Torres, Doctor en Ciències Químiques) 1999.

*Mercats i competència: efectes de liberalització i la desregulació sobre l'eficàcia econòmica i el benestar* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Amadeu Petitbó i Juan, Doctor en Ciències Econòmiques, i contestació per l'Excm. Sr. Jaime M. de Castro Fernández, Doctor en Dret) 1999.

*Epidemias de asma en Barcelona por inhalación de polvo de soja* (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excma. Sra. Ma. José Rodrigo Anoro, Doctora en Medicina, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Llorc i Brull, Doctor en Ciències Econòmiques) 1999.

*Hacia una evaluación de la actividad cotidiana y su contexto: ¿Presente o futuro para la metodología?* (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excma. Sra. Maria Teresa Anguera Argilaga, Doctora en Filosofia i Lletres (Psicologia) i contestació per l'Excm. Sr. Josep A. Plana i Castellví, Doctor en Geografia i Història) 1999.

*Directorio 2000*

*Génesis de una teoría de la incertidumbre.* Acte d'imposició de la Gran Creu de l'Orde d'Alfons X el Savi a l'Excm. Sr. Dr. Jaume Gil-Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques i Financeres) 2000.

*Antonio de Capmany: el primer historiador moderno del Derecho Mercantil* (discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Xabier Añoberos Trías de Bes, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Santiago Dexeus i Trías de Bes, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2000.

*La medicina de la calidad de vida* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Luís Rojas Marcos, Doctor en Psicologia, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Ángel Aguirre Baztán, Doctor en psicologia) 2000.

*Pour une science touristique: la tourismologie* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Il·lm. Sr. Dr. Jean-Michel Hoerner, Doctor en Lletres i President de la Universitat de Perpinyà, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Jaume Gil-Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques) 2000.

*Virus, virus entèrics, virus de l'hepatitis A* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Albert Bosch i Navarro, Doctor en Ciències Biològiques, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Pere Costa i Batllori, Doctor en Veterinària) 2000.

*Mobilitat urbana, medi ambient i automòbil. Un desafiament tecnològic permanent* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Pere de Esteban Altirriba, Doctor en Enginyeria Industrial, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Carlos Dante Heredia García, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2001.

*El rei, el burgès i el cronista: una història barcelonina del segle XIII* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. José Enrique Ruiz-Domènec, Doctor en Història, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Felip Albert Cid i Rafael, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2001.

*La informació, un concepte clau per a la ciència contemporània* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Salvador Alsius i Clavera, Doctor en Ciències de la Informació, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports) 2001.

*La drogaaddicció com a procés psicobiològic* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Miquel Sánchez-Turet, Doctor en Ciències Biològiques, i contestació per l'Excm. Sr. Pedro de Esteban Altirriba, Doctor en Enginyeria Industrial) 2001.

*Un univers turbulent* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Jordi Isern i Vilaboy, Doctor en Física, i contestació per l'Excm. Sra. Dra. Maria Teresa Anguera Argilaga, Doctora en Psicologia) 2002.

*L'envelliment del cervell humà* (Discurs de promoció a acadèmic numerari de l'Excm. Sr. Dr. Jordi Cervós i Navarro, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Josep Ma. Pou d'Avilés, Doctor en Dret) 2002.

*Les telecomunicacions en la societat de la informació* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Àngel Cardama Aznar, Doctor en Enginyeria de Telecomunicacions, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports) 2002.

*La veritat matemàtica* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Josep Pla i Carrera, doctor en Matemàtiques, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Josep Ma. Costa i Torres, Doctor en Ciències Químiques) 2003.

*L'humanisme essencial de l'arquitectura moderna* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Helio Piñón i Pallarés, Doctor en Arquitectura, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Xabier Añoveros Trías de Bes, Doctor en Dret) 2003.

*De l'economia política a l'economia constitucional* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Joan Francesc Corona i Ramon, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresarials, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Xavier Iglesias i Guiu, Doctor en Medicina) 2003.

*Temperància i empatia, factors de pau* (Conferència dictada en el curs del cicle de la Cultura de la Pau per el Molt Honorable Senyor Jordi Pujol, President de la Generalitat de Catalunya, 2001) 2003.

*Reflexions sobre resistència bacteriana als antibiòtics* (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excma. Sra. Dra. Ma. de los Angeles Calvo i Torras, Doctora en Farmàcia i Veterinària, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Pere Costa i Batllori, Doctor en Veterinària) 2003.

*La transformación del negocio jurídico como consecuencia de las nuevas tecnologías de la información* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Rafael Mateu de Ros, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Jaime Manuel de Castro Fernández, Doctor en Dret) 2004.

*La gestión estratégica del inmovilizado* (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excma. Sra. Dra. Anna Maria Gil Lafuente, Doctora en Ciències Econòmiques i Empresarials, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Josep J. Pintó i Ruiz, Doctor en Dret) 2004.

*Los costes biológicos, sociales y económicos del envejecimiento cerebral* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Félix F. Cruz-Sánchez, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Josep Pla i Carrera, Doctor en Matemàtiques) 2004.

*El conocimiento glaciar de Sierra Nevada. De la descripción ilustrada del siglo XVIII a la explicación científica actual.* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Antonio Gómez Ortiz, Doctor en Geografia, i contestació per l'acadèmica de número Excma. Sra. Dra. Maria Teresa Anguera Argilaga, Doctora en Filosofia i Lletres (Psicologia) )2004.

*Los beneficios de la consolidación fiscal: una comparativa internacional* (Discurs de recepció com a acadèmic d'Honor de l'Excm. Sr. Dr. Rodrigo de Rato y Figaredo, Director-Gerent del Fons Monetari Internacional. El seu padrí d'investidura és l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Jaime Manuel de Castro Fernández, Doctor en Dret) 2004.

*Evolución histórica del trabajo de la mujer hasta nuestros días* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Eduardo Alemany Zaragoza, Doctor en Dret, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Rafel Orozco i Delclós, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2004.

*Geotecnia: una ciencia para el comportamiento del terreno* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Antonio Gens Solé, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports) 2005.

*Sessió acadèmica a Perpinyà, on actuen com a ponents; Excma. Sra. Dra. Anna Maria Gil Lafuente, Doctora en Ciències Econòmiques i Empresarials i Excm. Sr. Dr. Jaume Gil-Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresarials: “Nouvelles perspectives de la recherche scientifique en économie et gestion”; Excm. Sr. Dr. Rafel Orozco i Delcós, Doctor en Medicina i Cirurgia: “L'impacte mèdic i social de les cèl·lules mare”; Excma. Sra. Dra. Anna Maria Carmona i Cornet, Doctora en Farmàcia: “Nouvelles stratégies oncologiques”; Excm. Sr. Dr. Pere Costa i Batllori, Doctor en Veterinària: “Les résistances bactériennes a les antibiotiques”. 2005.*

*Los procesos de concentración empresarial en un mercado globalizado y la consideración del individuo* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Fernando Casado Juan, Doctor en Ciències Econòmiques

i Empresariales, i contestació de l'Excm. Sr. Dr. Josep Ma. Costa i Torres, Doctor en Ciències Químiques) 2005.

*"Son nou de flors els rams li renc"* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Jaume Vallcorba Plana, Doctor en Filosofia i Lletres (Secció Filologia Hispànica), i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. José Enrique Ruíz-Domènec, Doctor en Filosofia i Lletres) 2005.

*Historia de la anestesia quirúrgica y aportación española más relevante* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Vicente A. Gancedo Rodríguez, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Llort i Brull, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2006.

*El amor y el desamor en las parejas de hoy* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Paulino Castells Cuixart, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Joan Trayter i Garcia, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2006.

*El fenomen mundial de la deslocalització com a instrument de reestructuració empresarial* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Alfredo Rocafort i Nicolau, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Isidre Fainé i Casas, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2006.

*Biomaterials per a dispositius implantables en l'organisme. Punt de trobada en la Historia de la Medicina i Cirurgia i de la Tecnologia dels Materials* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Anton Planell i Estany, Doctor en Ciències Físiques, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Pere Costa i Batllori, Doctor en Veterinària) 2006.

*La ciència a l'Enginyeria: El llegat de l'école polytechnique.* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Xavier Oliver i Olivella, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Pla i Carrera, Doctor en Matemàtiques) 2006.

*El voluntariat: Un model de mecenatge pel segle XXI.* (Discurs d'ingrés de l'acadèmica de número Excma. Sra. Dra. Rosamarie Cammany Dorr, Doctora en Sociologia de la Salut, i contestació per l'Excma. Sra. Dra. Anna Maria Carmona i Cornet, Doctora en Farmàcia) 2007.

*El factor religioso en el proceso de adhesión de Turquía a la Unión Europea.* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Maria Ferré i Martí, Doctor en Dret, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Carlos Dante Heredia García, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2007.

*Coneixement i ètica: reflexions sobre filosofia i progrés de la propedèutica mèdica.* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Màrius Petit i Guinovart, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Gil i Ribas, Doctor en Teologia) 2007.

*Problemática de la familia ante el mundo actual.* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic honorari Excm. Sr. Dr. Gustavo José Noboa Bejarano, Doctor en Dret, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Paulino Castells Cuixart, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2007.

*Alzheimer: Una aproximació als diferents aspectes de la malaltia.* (Discurs d'ingrés de l'acadèmica honoraria Excma. Sra. Dra. Nuria Durany Pich, Doctora en Biologia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate, Doctor-Enginyer de Camins, Canals i Ports) 2008.

*Guillem de Guimerà, Frare de l'hospital, President de la Generalitat i gran Prior de Catalunya.* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic honorari Excm. Sr. Dr. Josep Maria Sans Travé, Doctor en Filosofia i Lletres, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. D. José E. Ruiz Domènec, Doctor en Filosofia Medieval) 2008.

*La empresa y el empresario en la historia del pensamiento económico. Hacia un nuevo paradigma en los mercados globalizados del siglo XXI.* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Guillermo Sánchez Vilariño, Doctor Ciències Econòmiques i Financeres, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Jaume Gil Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques i Financeres) 2008.

*Incertesa i bioenginyeria* (Sessió Acadèmica dels acadèmics corresponents Excm. Sr. Dr. Joaquim Gironella i Coll, Doctor en Medicina i Cirurgia amb els ponents Excm. Sr. Dr. Joan Anton Planell Estany, Doctor en Ciències Físiques, Excma. Sra. Dra. Anna M. Gil Lafuente, Doctora en Ciències Econòmiques i Financeres i Il·lm. Sr. Dr. Humberto Villavicencio Mavrich, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2008.

*Els Ponts: Història i repte a l'enginyeria estructural* (Sessió Acadèmica dels acadèmics numeraris Excm. Sr. Dr. Xavier Oliver Olivella, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports, i Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports, amb els Ponents Il·lm. Sr. Dr. Angel C. Aparicio Bengoechea, Professor i Catedràtic de Ponts de l'escola Tècnica Superior d'Enginyers de Camins, Canals i Ports de Barcelona, Il·lm. Sr. Dr. Ekkehard Ramm, Professor, institute Baustatik) 2008.

*Marketing político y sus resultados* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Francisco Javier Maqueda Lafuente, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresarials i contestació per l'acadèmica de número Excm. Sra. Dra. Anna M. Gil Lafuente, Doctora en Ciències Econòmiques i Financeres) 2008.

*Modelo de predicción de "Enfermedades" de las Empresas a través de relaciones Fuzzy* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Antoni Terceño Gómez, Doctor en Ciències Econòmiques i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Paulino Castells Cuixart, Doctor en Medicina) 2009.

*Células Madre y Medicina Regenerativa* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Juan Carlos Izpisúa Belmonte, Doctor en Farmàcia i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Joaquim Gironella i Coll, Doctor en Medicina) 2009.

*Financiación del déficit externo y ajustes macroeconómicos durante la crisis financiera El caso de Rumania* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Mugur Isarescu, Doctor en Ciències Econòmiques, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Alfredo Rocafort Nicolau, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresarials) 2009.

*El legado de Jean Monnet* (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excm. Sra. Dra. Teresa Freixas Sanjuán, Doctora en Dret, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Fernando Casado Juan, Doctor en Ciències Econòmiques) 2010.

*La economía china: Un reto para Europa* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Jose Daniel Barquero Cabrero, Doctor en Ciències Humanes, Socials i Jurídiques, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Alfredo Rocafort Nicolau, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresarials) 2010.



*Les radiacions ionitzants i la vida* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Albert Biete i Solà, Doctor en Medicina, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. David Jou i Mirabent, Doctor en Ciències Físiques) 2010.

*Gestió del control intern de riscos en l'empresa postmoderna: àmbits econòmic i jurídic* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Ramon Poch i Torres, Doctor en Dret i Ciències Econòmiques i Empresariales, i contestació per l'acadèmica de número Excma. Sra. Dra. Anna Maria Gil i Lafuente, Doctora en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2010.

*Tópicos típicos y expectativas mundanas de la enfermedad del Alzheimer* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Rafael Blesa, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Llorc i Brull, Doctor en Ciències econòmiques i Dret) 2010.

*Los Estados Unidos y la hegemonía mundial: ¿Declive o reinvencción?* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Mario Barquero i Cabrero, Doctor en Economia i Empresa, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Alfredo Rocafort i Nicolau, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2010.

*El derecho del Trabajo encrucijada entre los derechos de los trabajadores y el derecho a la libre empresa y la responsabilidad social corporativa* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. José Luis Salido Banús, Doctor en Dret, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Manuel Subirana Canterell) 2011.

*Una esperanza para la recuperación económica* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Jaume Gil i Lafuente, Doctor en Econòmiques, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Gil i Ribas, Doctor en Teologia) 2011.

*Certes i incertes en el diagnòstic del càncer cutani: de la biologia molecular al diagnòstic no invasiu* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Josep Malveyh, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Llorc, Doctor en Econòmiques i Dret) 2011.

*Una mejor universidad para una economía más responsable* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Senén Barro Ameneiro, Doctor en

Ciències de la Computació i Intel·ligència, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Jaume Gil i Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresarials) 2012.

*La transformació del món després de la crisi. Una anàlisi polièdrica i transversal* (Sessió inaugural del Curs Acadèmic 2012-2013 on participen com a ponents: l'Excm. Sr. Dr. José Juan Pintó Ruiz, Doctor en Dret: “*El Derecho como amortiguador de la inequidad en los cambios y en la Economía como impulso rehumanizador*”, Excma. Sra. Dra. Rosmarie Cammany Dorr, Doctora en Sociologia de la Salut: “*Salut: mitjà o finalitat?*”, Excm. Sr. Dr. Àngel Aguirre Baztán, Doctor en Filosofia i Lletres: “*Globalización Económico-Cultural y Repliegue Identitario*”, Excm. Sr. Dr. Jaime Gil Aluja, Doctor en Econòmiques: “*La ciencia ante el desafío de un futuro progreso social sostenible*” i Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate Ibañez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports: “*El reto de la transferencia de los resultados de la investigación a la industria*”), publicació en format digital [www.reialacademiadoctors.cat](http://www.reialacademiadoctors.cat), 2012.

*La quantificació del risc: avantatges i limitacions de les assegurances* (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numeraria Excma. Sra. Dra. Montserrat Guillén i Estany, Doctora en Ciències Econòmiques i Empresarials, i contestació per l'acadèmica de número Excma. Sra. Dra. M. Teresa Anguera i Argilaga, Doctora en Filosofia i Lletres-Psicologia) 2013.

*El procés de la visió: de la llum a la consciència* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Rafael Ignasi Barraquer i Compte, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. José Daniel Barquero Cabrero, Doctor en Ciències Humanes, Socials i Jurídiques) 2013.

*Formación e investigación: creación de empleo estable* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Mario Barquero Cabrero, Doctor en Economia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. José Luis Salido Banús, Doctor en Dret) 2013.

*El sagrament de l'Eucaristia: de l'Últim Sopar a la litúrgia cristiana antiga* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Armand Puig i Tàrrach, Doctor en Sagrada Escripura, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Jaume Vallcorba Plana, Doctor en Filosofia i Lletres) 2013.

*Al hilo de la razón. Un ensayo sobre los foros de debate* (Discurso de ingreso del académico numerario Excmo. Sr. Dr. Enrique Tierno Pérez-Relaño, Doctor en Física Nuclear, y contestación por la académica de número Excm. Sra. Dra. Ana María Gil Lafuente, Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales) 2014.

### **Col·lecció Reial Acadèmia Doctors – Fundación Universitaria Eserp**

1. *La participació del Sistema Nerviós en la producció de la sang i en el procés cancerós* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Pere Gascón i Vilaplana, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmica de número Excm. Sra. Dra. Montserrat Guillén i Estany, Doctora en Ciències Econòmiques i Empresarials) 2014.  
ISBN: 978-84-616-8659-9, Dipòsit Legal: B-5605-2014
2. *Información financiera: luces y sombras* (Discurso de ingreso del académico numerario Excmo. Sr. Dr. Emili Gironella Masgrau, Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. José Luis Salido Banús, Doctor en Derecho) 2014.  
ISBN: 978-84-616-8830-2, Depósito Legal: B-6286-2014
3. *Crisis, déficit y endeudamiento* (Discurso de ingreso del académico numerario Excmo. Sr. Dr. José Maria Gay de Liébana Saludas, Doctor en Ciencias Económicas y Doctor en Derecho y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. Juan Francisco Corona Ramón, Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales) 2014.  
ISBN: 978-84-616-8848-7, Depósito Legal: B-6413-2014
4. *Les empreses d'alt creixement: factors que expliquen el seu èxit i la seva sostenibilitat a llarg termini* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Oriol Amat i Salas, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresarials, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Santiago Dexeus i Trias de Bes, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2014.  
ISBN: 978-84-616-9042-8, Dipòsit Legal: B-6415-2014

5. *Estructuras metálicas* (Discurso de ingreso del académico numerario Excmo. Sr. Dr. Joan Olivé Zaforteza, Doctor en Ingeniería Industrial y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. Xabier Añoberos Trias de Bes, Doctor en Derecho) 2014.  
ISBN: 978-84-616-9671-0, Depósito Legal: B-7421-2014
6. *La acción exterior de las comunidades autónomas* (Discurso de ingreso del académico numerario Excmo. Sr. Dr. Josep Maria Bové Montero, Doctor en Administración y Dirección de Empresas y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. José María Gay de Liébana Saludas, Doctor en Ciencias Económicas y Doctor en Derecho) 2014.  
ISBN: 978-84-616-9672-7, Depósito Legal: B-10952-201
7. *El eco de la música de las esferas. Las matemáticas de las consonancias* (Discurso de ingreso del académico numerario Excmo. Sr. Dr. Vicente Liern Carrión, Doctor en Ciencias Matemáticas (Física Teórica) y contestación por la académica de número Excma. Sra. Dra. Pilar Bayer Isant, Doctora en Matemáticas) 2014.  
ISBN: 978-84-616-9929-2, Depósito Legal: B-11468-2014
8. *La media ponderada ordenada probabilística: Teoría y aplicaciones* (Discurso de ingreso del académico numerario Excmo. Sr. Dr. José María Merigó Lindahl, Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. Josep Pla i Carrera, Doctor en Ciencias Matemáticas) 2014.  
ISBN: 978-84-617-0137-7, Depósito Legal: B-12322-2014
9. *La abogacía de la empresa y de los negocios en el siglo de la calidad* (Discurso de ingreso de la académica numeraria Excma. Sra. Dra. María José Esteban Ferrer, Doctora en Economía y Empresa y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. Carlos Dante Heredia García, Doctor en Medicina y Cirugía) 2014.  
ISBN: 978-84-617-0174-2, Depósito Legal: B-12850-2014
10. *La ciutat, els ciutadans i els tributs* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Joan-Francesc Pont Clemente, Doctor en Dret, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Enrique Tierno Pérez-Relaño, Doctor en Física Nuclear) 2014.  
ISBN: 978-84-617-0354-8, Dipòsit Legal: B-13403-2014

11. *Organización de la producción: una perspectiva histórica* (Discurso de ingreso de los académicos numerarios Excmo. Sr. Dr. Joaquín Bautista Valhondo, Doctor en Ingeniería Industrial y del Excmo. Sr. Dr. Francisco Javier Llovera Sáez, Doctor en Derecho y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. José Luis Salido Banús, Doctor en Derecho) 2014.  
ISBN: 978-84-617-0359-3, Depósito Legal: B 13610-2014
12. *Correlación entre las estrategias de expansión de las cadenas hoteleras Internacionales y sus rentabilidades* (Discurso de ingreso del académico numerario Excmo. Sr. Dr. Onofre Martorell Cunill, Doctor en Economía y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. Josep Gil i Ribas, Doctor en Teología) 2014.  
ISBN: 978-84-617-0546-7, Depósito Legal: B 15010-2014
13. *La tecnología, detonante de un nuevo panorama en la educación superior* (Discurso de ingreso del académico numerario Excmo. Sr. Dr. Lluís Vicent Safont, Doctor en Ciencias de la Información y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. José Daniel Barquero Cabrero, Doctor en Ciencias Humanas, Sociales y Jurídicas y Doctor en Administración y Alta Dirección de Empresas) 2014.  
ISBN: 978-84-617-0886-4, Depósito Legal: B 16474-2014
14. *Globalización y crisis de valores* (Discurso de ingreso del académico de Honor Excmo. Sr. Dr. Lorenzo Gascón, Doctor en Ciencias Económicas y contestación por la académica de número Excmo. Sra. Dra. Ana María Gil Lafuente, Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales) 2014.  
ISBN: 978-84-617-0654-9, Depósito Legal: B 20074-2014
15. *Paradojas médicas* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Venezuela Excmo. Sr. Dr. Francisco Kerdel-Vegas, Doctor en Medicina y Cirugía y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. José Lloret Brull, Doctor en Ciencias Económicas y Doctor en Derecho) 2014.  
ISBN: 978-84-617-1759-0, Depósito Legal: B 20401-2014
16. *La formación del directivo. Evolución del entorno económico y la comunicación empresarial* (Discurso de ingreso de los académicos numerarios Excmo. Sr. Dr. Juan Alfonso Cebrián Díaz, Doctor

en Ciencias Económicas y Empresariales y del Excmo Sr. Dr. Juan María Soriano Llobera, Doctor en Administración y Dirección de Empresas y Doctor en Ciencias Jurídicas y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. Fernando Casado Juan, Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales) 2014.

ISBN:978-84-617-2813-8, Depósito Legal: B 24424-2014

17. *La filosofia com a cura de l'ànima i cura del món* (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Francesc Torralba Roselló, Doctor en Filosofia i Doctor en Teologia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. David Jou i Mirabent, Doctor en Física) 2014.  
ISBN: 978-84-617-2459-8, Dipòsit Legal: B 24425-2014

18. *Hacia una Teoría General de la Seguridad Marítima* (Discurso de ingreso del académico numerario Excmo. Sr. Dr. Jaime Rodrigo de Larrucea, Doctor en Derecho y Doctor en Ingeniería Náutica y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. Juan Francisco Corona Ramón, Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales) 2015.  
ISBN: 978-84-617-3623-2, Depósito Legal: B 27975-2014

19. *Pensamiento Hipocrático, Biominimalismo y Nuevas Tecnologías. La Innovación en Nuevas Formas de Tratamiento Ortodóncico y Optimización del Icono Facial* (Discurso de ingreso del académico numerario Excmo. Sr. Dr. Luis Carrière Lluch, Doctor en Odontología y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. Antoni Terceño Gómez, Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales) 2015.  
ISBN: 978-84-606-5615-9, Depósito Legal: B 3966-2015

20. *Determinantes de las Escuelas de Pensamiento Estratégico de Oriente y Occidente y su contribución para el Management en las Organizaciones del Siglo XXI.* (Discurso de ingreso del académico Correspondiente para Chile Excmo. Sr. Dr. Francisco Javier Garrido Morales, Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. José Daniel Barquero Cabrero, Doctor en Ciencias Humanas, Sociales y Jurídicas y Doctor en Administración y Alta Dirección de Empresas) 2015.  
ISBN:978-84-606-6176-4, Depósito Legal: B 5867-2015

21. *Nuevos tiempos, nuevos vientos: La identidad mexicana, cultura y ética en los tiempos de la globalización.* (Discurso de ingreso del académico

Correspondiente para México Excmo. Sr. Dr. Manuel Medina Elizondo, Doctor en Ciencias de la Administración, y contestación por el académico de número Excmo. Sr. Dr. José Daniel Barquero Cabrero, Doctor en Ciencias Humanas, Sociales y Jurídicas y Doctor en Administración y Alta Dirección de Empresas) 2015.

ISBN: 78-84-606-6183-2, Depósito Legal: B 5868-2015



## **RAD Tribuna Plural. La revista científica**

### ***Número 1/2014***

Globalización y repliegue identitario, *Ángel Aguirre Baztán*. El pensament cristià, *Josep Gil Ribas*. El teorema de Gödel: recursivitat i indecidibilitat, *Josep Pla i Carrera*. De Königsberg a Göttingen: Hilbert i l'axiomatització de les matemàtiques, *Joan Roselló Moya*. Computerized monitoring and control system for ecopyrogenesis technological complex, *Yuriy P. Kondratenko, Oleksiy V.Kozlov*. Quelques réflexions sur les problèmes de l'Europe de l'avenir, *Michael Metzeltin*. Europa: la realidad de sus raíces, *Xabier Añoveros Trias de Bes*. Discurs Centenari 1914-2014, *Alfredo Rocafort Nicolau*. Economía-Sociedad-Derecho, *José Juan Pintó Ruiz*. Entrevista, *Jaime Gil Aluja*.

ISSN: 2339-997X, Depósito Legal: B 12510-2014, Págs. 404.

### ***Número 2/2014***      *Monográfico Núm.1*

I Acto Internacional: Global Decision Making.

2014: à la recherche d'un Humanisme renouvelé de El Greco à Nikos Kazantzakis, *Stavroula-Ina Piperaki*. The descent of the audit profession, *Stephen Zeff*. Making global lawyers: Legal Practice, Legal Education and the Paradox of Professional Distinctiveness, *David B. Wilkins*. La tecnología, detonante de un nuevo panorama universitario, *Lluís Vicent Safont*. La salida de la crisis: sinergias y aspectos positivos. Moderador: *Alfredo Rocafort Nicolau*. Ponentes: Burbujas, cracs y el comportamiento irracional de los inversores, *Oriol Amat Salas*. La economía española ante el hundimiento del sector generador de empleo, *Manuel Flores Caballero*. Tomando el pulso a la economía española: 2014, año de encrucijada, *José Maria Gay de Liébana Saludas*. Crisis económicas e indicadores: diagnosticar, prevenir y curar, *Montserrat Guillén i Estany*. Salidas a la crisis, *Jordi Martí Pidelaserra*. Superación de la crisis económica y mercado de trabajo: elementos dinamizadores, *José Luís Salido Banús*.

Indicadores de financiación para la gestión del transporte urbano: El fondo de comercio, El cuadro de mando integral: Una aplicación práctica para los servicios de atención domiciliaria, Competencias de los titulados en ADE: la opinión de los empleadores respecto a la contabilidad financiera y la contabilidad de costes. Teoría de conjuntos clásica versus teoría de subconjuntos borrosos. Un ejemplo elemental



comparativo. Un modelo unificado entre la media ponderada ordenada y la media ponderada. Predicting Credit Ratings Using a Robust Multi-criteria Approach.

ISSN: 2339-997X, Depósito Legal: B 12510-2014, Págs. 588.

### **Número 3/2014**

Taula rodona: Microorganismes i patrimoni. Preàmbulo, *Joaquim Gironella Coll*. L'arxiu Nacional de Catalunya i la conservació i restauració del patrimoni documental, *Josep Maria Sans Travé, Gemma Goikoechea i Foz*. El Centre de Restauració Béns Mobles de Catalunya (CRBMC) i les especialitats en conservació i restauració, *Àngels Solé i Gili*. La conservació del patrimoni històric davant l'agressió per causes biològiques, *Pere Rovira i Pons*. Problemàtica general de los microorganismos en el patrimonio y posibles efectos sobre la salud, *Maria dels Àngels Calvo Torras*. Beyond fiscal harmonisation, a common budgetary and taxation area in order to construct a European republic, *Joan-Francesc Pont Clemente*. El microcrédito. La financiación modesta, *Xabier Añoveros Trias de Bes*. Extracto de Stevia Rebaudiana. *Pere Costa Batllori*. Síndrome traumático del segmento posterior ocular, *Carlos Dante Heredia García*. Calculadora clínica del tiempo de doblaje del PSA de próstata, *Joaquim Gironella Coll, Montserrat Guillén i Estany*. Miguel Servet (1511-1553). Una indignació coherent, *Màrius Petit i Guinovart*. Liquidez y cotización respecto el Valor Actual Neto de los REITs Españoles (Las SOCIMI), *Juan María Soriano Llobera, Jaume Roig Hernando*. I Acte Internacional: Global decision making. Resum. Entrevista, *Professor Joaquim Barraquer Moner*.

ISSN: 2339-997X, Depósito Legal: B 12510-2014, Págs. 376

### **Número 4/2014**

Sessió Acadèmica: La simetria en la ciència i en l'univers. Introducció, evocació del Dr. Jaume Vallcorba Plana, *David Jou Mirabent i Pilar Bayer i Isant*. La matemàtica de les simetries, *Pilar Bayer i Isant*, l'Univers i les simetries trencades de la física, *David Jou Mirabent*. Sessió Acadèmica: La financiación de las grandes empresas: el crédito sindicado y el crédito documentario. Los créditos sindicados, *Francisco Tusquets Trias de Bes*. El crédito documentario. Una operación financiera que sustituye a la confianza en la compraventa internacional, *Xabier Añoveros Trias de Bes*. Sessió Acadèmica: Vida i obra d'Arnau de Vilanova.

Introducció, *Josep Gil i Ribas*. Arnau de Vilanova i la medicina medieval, *Sebastià Giral*. El *Gladius Iugulans Thomatistas* d'Arnau de Vilanova: context i tesis escatològiques, *Jaume Mensa i Valls*. La calidad como estrategia para posicionamiento empresarial, *F. González Santoyo, B. Flores Romero y A.M. Gil Lafuente*. Etnografía de la cultura de una empresa, *Ángel Aguirre Baztán*. L'inconscient, femení i la ciència, *Miquel Bassols Puig*. Organización de la producción: una perspectiva histórica, *Joaquim Bautista Valhondo y Francisco Javier Llovera Sáez*. La quinoa (*Chenopodium quinoa*) i la importancia del seu valor nutricional, *Pere Costa Batllori*.

El Séptimo Arte, *Enrique Lecumberri Martí*. "Consolatio" pel Dr. Josep Casajuana i Gibert, *Rosmarie Cammany Dorr, Jaume Gil Aluja i Josep Joan Pintó Ruiz*. The development of double entry: An example of the International transfer of accounting technology, *Christopher Nobes*. Entrevista, *Dr. Josep Gil Ribas*.

ISSN: 2339-997X, Depósito Legal: B 12510-2014, Págs. 460









## **JOSÉ DANIEL BARQUERO**

**Es profesor en ciencias Económicas y Sociales. Por vocación se ha dedicado al estudio, investigación y docencia, lo cual ha permitido dotar a la profesión de avances académico-científicos a través de sus modelos, siendo galardonado con el título de Doctor Honoris Causa en América, Europa, Asia y África. Ha impartido clases y conferencias, en universidades a nivel nacional e internacional.**

**En sus inicios académicos finalizó sus estudios con los grados universitarios de Empresa, Publicidad y Relaciones Públicas, así como el Máster en Administración y Dirección de Empresas por la Universidad de Barcelona. Posteriormente, se Doctoró por tres universidades; La Universidad Camilo José Cela de Madrid y la Universidad Internacional de Cataluña y la Universidad Autónoma de Coahuila, Mexico, en el área de las ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales con sobre saliente Cum ØLaude.**

**Es Académico de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España, y Académico de la Real Academia de Doctores. Así como Presidente del Consejo Superior de Doctores.**

**La difusión y publicación de sus investigaciones ha sido incrementada con publicaciones en revistas científicas de impacto, así como en más de 40 libros.**

**Sus últimas obras han sido: *Cómo mantener, fidelizar y conseguir nuevos clientes*, de la Edit McGrawHill, EEUU; *O livro de Ouro das Relações Públicas*, Porto Editora, Portugal; *Manual de Banca*, de la editorial Planeta, España; *How to avoid the clash of cultures and civilizations*, de la editorial Staffordshire University, Reino Unido; *Relaciones Públicas Empresariales y Financieras*, de las Ediciones Dielo, Federación Rusa; y *20 competencias profesionales para la práctica docente*, de la Editorial Trillas, México.**

**“Solía decir Napoleón, como legislador y creador de instituciones, que la inmortalidad es el recuerdo que uno deja a los demás. Como hombres somos seres históricos; es decir, seres humanos delimitados por el tiempo, el espacio, y la alteridad. Nos construimos junto a los otros, pero también a pesar de ellos, y lo hacemos gracias al hecho de saber con claridad quienes somos y de dónde venimos, que es a fin de cuentas lo que constituye nuestra propia herencia. De esta veta es de donde sacamos los materiales necesarios para construir nuestro futuro. En este mismo tenor, no puedo menos que ponderar entre los dones recibidos la riqueza inmensurable de mi lengua materna así como la Fe que yo profeso, y ambos caudales se los debo a mi Madre Patria”.**

**Manuel Medina Elizondo**

**1914 - 2014**

**Col·lecció Reial Acadèmia de Doctors**



**Generalitat  
de Catalunya**



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE EDUCACIÓN, CULTURA  
Y DEPORTE